

<https://TheVirtualLibrary.org>

# Poemas

**Amado Nervo**

Librería de la viuda de Ch. Bouret, México, 1920

# AMADO NERVO - POEMAS

---



## A FELIPE II

---



**I**GNORO QUÉ CORRIENTE DE ASCETISMO,  
qué relación, qué afinidad obscura  
enlazó tu tristura y mi tristura  
y adunó tu idealismo y mi idealismo;  
mas sé por intuición que un astro mismo  
surgió de nuestra noche en la papura,  
y que en mí como en ti riñe la altura  
un combate mortal con el abismo.  
¡Oh rey, eres mi rey! Hosco y sañudo  
también soy; en un mar de arcano duelo  
mi luminoso espíritu se pierde,  
y escondo como tú, soberbio y mudo,  
bajo el negro jubón de terciopelo,  
el cáncer implacable que me muerde.

# A LA CATÓLICA MAJESTAD DE PAUL VERLAINE

---

PARA RUBÉN DARÍO



**P**ADRE VIEJO Y TRISTE, REY DE LAS DIVINAS CANCIONES:

son en mi camino focos de una luz enigmática  
tus pupilas mustias, vagas de pensar y abstracciones,  
y el límpido y noble marfil de tu *testa socrática*.

Flota, como el tuyo, mi afán entre dos agujones:  
alma y carne; y brega con doble corriente simpática  
para hallar la ubicua beldad con nefandas uniones,  
y después expía y gime con lira hierática.

Padre, tú que hallaste por fin el sendero, que, arcano,  
a Jesús nos lleva, dame que mi numen doliente  
virgen sea, y sabio, a la vez que radioso y humano.

Tu virtud lo libre del mal de la antigua serpiente,  
para que, ya salvos al fin de la dura pelea,  
laudemos a Cristo en vida perenne. Así sea.

## A LEONOR

---



**T**U CABELLERA ES NEGRA COMO EL ALA

del misterio; tan negra como un lóbrego  
jamás, como un adiós, como un «¡quién sabe!»

Pero hay algo más negro aún: ¡tus ojos!

Tus ojos son dos magos pensativos,  
dos esfinges que duermen en la sombra,  
dos enigmas muy bellos... Pero hay algo,  
pero hay algo más bello aún: tu boca.

Tu boca, ¡oh sí!; tu boca, hecha divinamente  
para el amor, para la cálida  
comunidad del amor, tu boca joven;  
pero hay algo mejor aún: ¡tu alma!

Tu alma recogida, silenciosa,  
de piedades tan hondas como el piélago,  
de ternuras tan hondas...

    Pero hay algo,  
pero hay algo más hondo aún: ¡tu ensueño!

## A NÉMESIS

---



**T**U BRAZO EN EL PENSAR ME PRECIPITA,  
me robas cuanto el alma me recrea,  
y casi nada tengo flor que orea  
tu aliento de simún, se me marchita.  
Pero crece mi fe junto a mi cuita,  
y digo como el Justo de Idumea:  
Así lo quiere Dios, ¡bendito sea!  
El Señor me lo da y Él me lo quita.  
Que medre tu furor, nada me importa;  
Puedo todo en aquél que me conforta,  
y me resigno al duelo que me mata;  
Porque, roja visión en noche oscura,  
Cristo va por mi vía de amargura  
agitando su túnica escarlata.

## A UNA FRANCESA

---



**E**L MAL, QUE EN SUS RECURSOS ES PROFICUO,

jamás en vil parodia tuvo empachos:

Mefistófeles es un cristo oblicuo

que lleva retorcidos los mostachos.

Y tú, que eres unciosa como un ruego

y sin mácula y simple como un nardo,

tienes trágica crin dorada a fuego

y amarillas pupilas de leopardo.

## ABANICO

---



**F**LAMEAN CORUSCANTES LAS CHAQUETILLAS,

la luz sobre las ropas tiembla y resbala,

y fingen pirotecnias las banderillas

y auroras las bermejas capas de gala.

El sol arde en los gajos de las sombrillas,

el clarín su alarido de muerte exhala,

y el diestro, ante los charros y las mantillas,

a la bestia que muge brinda y regala.

En tanto una damita, toda nerviosa,

se cubre con las manos la faz hermosa

que enmarcan los caireles de seda y oro,

y entreabre en abanico los leves dedos,

para ver tras aquella reja, sin miedos,

cómo brota la noble sangre del toro.

## AMABLE Y SILENCIOSO

---



**A**MABLE Y SILENCIOSO VE POR LA VIDA, HIJO.

Amable y silencioso como rayo de luna...

En tu faz, como flores inmateriales, deben  
florecer las sonrisas.

Haz caridad a todos de esas sonrisas, hijo.

Un rostro siempre adusto es un día nublado  
es un paisaje lleno de hosquedad, es un libro  
en idioma extranjero.

Amable y silencioso ve por la vida, hijo.

Escucha cuanto quieran decirte y tu sonrisa  
sea elogio, respuesta, objeción, comentario,  
advertencia y misterio...

# ¡AMÉMONOS!

---



**S** I NADIE SABE NI POR QUÉ REÍMOS

Ni por qué lloramos;

Si nadie sabe ni por qué vinimos

Ni por qué nos vamos;

Si en un mar de tinieblas nos movemos;

Si todo es noche en derredor y

Arcano,

¡A lo menos amémonos!

¡quizá no sea en vano!

# ANDRÓGINO

---



**P**OR TI, POR TI, CLAMABA CUANDO SURGISTE,  
infernol arquetipo, del hondo Erebo,  
con tus neutros encantos, tu faz de efebo,  
tus senos pectorales, y a mí viniste.

Sombra y luz, yema y polen a un tiempo fuiste,  
despertando en las almas el crimen nuevo,  
ya con virilidades de dios mancebo,  
ya con mustios halagos de mujer triste.

Yo te amé porque, a trueque de ingenuas gracias,  
tenías las supremas aristocracias:  
sangre azul, alma huraña, vientre infecundo;  
porque sabías mucho y amabas poco,  
y eras síntesis rara de un siglo loco  
y floración malsana de un viejo mundo.

## ANHELOS

---



**L**A AURORA ES EL FULGOR DE TU MIRADA...

Cuando se pinta en el sereno río  
con tinta nacarada  
la bóveda serena y azulada,  
semeja tu sonrisa, Dueño mío!  
Las entreabiertas flores  
muestra en cada pétalo tus huellas...  
Los pájaros cantores  
dicen tu nombre, y con sin par fulgores  
lo escriben en el cielo las estrellas!  
Dios, Dios por dondequiera!  
Los mares, la montaña, la pradera  
la luz amarillenta de la luna,  
del viejo templo la grietosa ruina,  
los mirlos que se arrullan en la encina;  
la gaviota que cruza la laguna,  
todo me habla de ti, todo me advierte  
tu amor y tu ternura,  
y mi espíritu anhela ya por verte!  
¿Qué me importa morir, si con la muerte  
encuentro tras la negra sepultura?

Morir... y estar contigo...

dulce esperanza, bienhechor abrigo  
donde mi corazón halla el consuelo  
que su ventura encierra!

¿Por qué peregrinar tanto en la tierra  
si la patria del alma está en el cielo?

# APOCALÍPTICA

---



**Y** JURÓ, POR EL QUE VIVE EN LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS,

que no habrá más tiempo

Y vi las sombras de los que fueron,

en sus sepulcros, y así clamaron:

«¡Ay de los vientres que concibieron!

¡Ay de los senos que amamantaron!»

«La noche asperja los cielos de oro;

mas cada estrella del negro manto

es una gota de nuestro lloro...

¿Verdad que hay muchas? ¡Lloramos tanto...!

«¡Ay de los seres que se quisieron

y en mala hora nos engendraron!

¡Ay de los vientres que concibieron!

¡Ay de los senos que amamantaron!»

Huí angustiado, lleno de horrores;

pero la turba conmigo huía,

y con sollozos desgarradores

su *ritornello* feroz seguía.

«¡Ay de los seres que se quisieron

y en mala hora nos engendraron!

¡Ay de los vientres que concibieron!

¡Ay de los senos que amamantaron!»  
Y he aquí los astros —chispas de fraguas  
del viejo Cosmos que descendían  
y, al apagarse sobre las aguas,  
en hiel y absintio las convertían.  
Y a los fantasmas su voz unieron  
los *Siete Truenos*: estremecieron  
el Infinito y así clamaron:  
«¡Ay de los vientres que concibieron!  
¡Ay de los senos que amamantaron!»

# AUTOBIOGRAFÍA

---



**¿VERSOS AUTOBIOGRÁFICOS? AHÍ ESTÁN MIS CANCIONES,**

allí están mis poemas: yo, como las naciones  
venturosas, y a ejemplo de la mujer honrada,  
no tengo historia: nunca me ha sucedido nada,  
¡oh, noble amiga ignota!, qué pudiera contarte.

Allá en mis años mozos adiviné del Arte  
la armonía y el ritmo, caros al musageta,  
y, pudiendo ser rico, preferí ser poeta.

—¿Y después?

—He sufrido, como todos, y he amado.

¿Mucho?

—Lo suficiente para ser perdonado.

# AZRAEL

---



Now I must sleep ...

BYRON

To die, to sleep... to sleep...

perchance to dreame.

HAMLET, III, IV

**A**ZRAEL, ABRE TU ALA NEGRA, Y HONDA,

cobíjeme su palio sin medida,  
y que a su abrigo bienhechor se esconda  
la incurable tristeza de mi vida.

Azrael, ángel bíblico, ángel fuerte,  
ángel de redención, ángel sombrío,  
ya es tiempo que consagres a la muerte  
mi cerebro sin luz: altar vacío...

Azrael, mi esperanza es una enferma;  
ya tramonta mi fe; llegó el ocaso,  
ven, ahora es preciso que yo duerma...

¿Morir..., dormir..., dormir...? ¡Soñar acaso!

# BRAHMA NO PIENSA

---



**E**GO SUM QUO SUM

Brahma no piensa: pensar limita.

Brahma no es bueno ni malo, pues  
las cualidades en su infinita

substancia huelgan. Brahma es lo que es.

Brahma, en un éxtasis perenne, frío,  
su propia esencia mirando está.

¡Si duerme, el Cosmos torna al vacío;  
mas si despierta renacerá!

# COBARDÍA

---



**P**ASÓ CON SU MADRE. ¡QUÉ RARA BELLEZA!

¡Qué rubios cabellos de trigo garzul!

¡Qué ritmo en el paso! ¡Qué innata realeza  
de porte! ¡Qué formas bajo el fino tul...!

Pasó con su madre. Volvió la cabeza:

¡me clavó muy hondo su mirar azul!

Quedé como en éxtasis...

Con febril premura,

«¡Síguela!», gritaron cuerpo y alma al par.

...Pero tuve miedo de amar con locura,  
de abrir mis heridas, que suelen sangrar,  
¡y no obstante toda mi sed de ternura,  
cerrando los ojos, la deje pasar!

## COMO EL VENERO

---



**R**ECIBE EL DON DEL CIELO, Y NUNCA PIDAS

nada a los hombres; pero da si puedes;

da sonriendo y con amor, no midas

jamás la magnitud de tus mercedes.

Nada te debe aquél a quien le diste;

por eso tú su gratitud esquivas.

Él fue quien te hizo bien, ya que pudiste

ejercer la mejor prerrogativa,

que es dar, y que a pocos Dios depara.

Da, pues como el venero cristalino,

que siempre brinda más del agua clara

que le pide el sediento peregrino.

## CONTIGO

---



**E**SPÍRITU QUE NO HALLAS TU CAMINO,  
que hender quieres el cielo cristalino  
y no sabes qué rumbo  
has de seguir, y vas de tumbo en tumbo.  
Llevado por la fuerza del destino:  
¡Detente! Pliega el ala voladora:  
¡buscas la luz y en ti llevas la aurora;  
recorres un abismo y otro abismo  
para encontrar al Dios que te enamora,  
y a ese Dios tú lo llevas en ti mismo!  
¡Y el agitado corazón, latiendo,  
en cada golpe te lo está diciendo,  
y un misterioso instinto,  
de tu alma en el oscuro laberinto,  
te lo va noche a noche repitiendo!  
...¡Mas tú sigues buscando lo que tienes!  
Dios. En ti, de tus ansias es testigo;  
y, mientras pesaroso vas y vienes,  
como el duende del cuento, Él va contigo.

# DAR

---



**T**ODO HOMBRE QUE TE BUSCA, VA A PEDIRTE ALGO.

El rico aburrido, la amenidad de tu conversación; el pobre, tu dinero; el triste, un consuelo; el débil un estímulo; el que lucha, una ayuda moral.

Todo hombre que te busca, de seguro va a pedirte algo.

¡Y tú osas impacientarte! ¡Y tú osas pensar: «¡Qué fastidio!»

¡Infeliz! La ley escondida que reparte las excelencias se ha dignado otorgarte el privilegio de los privilegios, el bien de los bienes, la prerrogativa de las prerrogativas:

¡DAR!; ¡tú puedes DAR!

¡En cuantas horas tiene el día, tú das, aunque sea una sonrisa, aunque sea un apretón de manos, aunque sea una palabra de aliento!

¡En cuantas horas tiene el día, te pareces a ÉL, que no es sino dación perpetua, difusión perpetua y regalo perpetuo!

Debieras caer de rodillas ante el Padre, y decirle:

«¡Gracias porque puedo dar, Padre mío; ¡nunca más pasará por mi semblante la sombra de una impaciencia!».

¡En verdad os digo que vale más dar que recibir!

# DEIDAD

---



**C**OMO DUERME LA CHISPA EN EL GUIJARRO

y la estatua en el barro,  
en ti duerme la divinidad.

Tan sólo en un dolor constante y fuerte  
al choque, brota de la piedra inerte  
el relámpago de la deidad.

No te quejes, por tanto, del destino,  
pues lo que en tu interior hay de divino  
sólo surge merced a él.

Soporta, si es posible, sonriendo,  
la vida que el artista va esculpiendo,  
el duro choque del cincel.

¿Qué importan para ti las horas malas,  
si cada hora en tus nacientes alas  
pone una pluma bella más?

Ya verás al cóndor en plena altura,  
ya verás concluida la escultura,  
ya verás, alma, ya verás...

# DENTRO DE TI ESTÁ EL SECRETO

---



## **B**USCA DENTRO DE TI

la solución de todos los problemas, hasta de aquéllos que creas más exteriores y materiales.

Dentro de ti está siempre el secreto; dentro de ti están todos los secretos.

Aun para abrirte camino en la selva virgen, aun para levantar un muro, aun para tender un puente, has de buscar antes, en ti, el secreto.

Dentro de ti hay tendidos ya todos los puentes.

Están cortadas dentro de ti las malezas y lianas que cierran los caminos.

Todas las arquitecturas están ya levantadas dentro de ti.

Pregunta al arquitecto escondido; él te dará sus fórmulas.

Antes de ir a buscar el hacha de más filo, la piqueta más dura, la pala más resistente, entra en tu interior y pregunta...

Y sabrás lo esencial de todos los problemas y se te enseñará la mejor de todas las fórmulas, y se te dará la más sólida de todas las herramientas.

Y acertarás constantemente, pues que dentro de ti llevas la luz misteriosa de todos los secretos.

## DESPUÉS

---



**T**E OUDIO CON EL OUDIO DE LA ILUSIÓN MARCHITA:

¡Retírate! He bebido tu cáliz, y por eso  
mis labios ya no saben dónde poner su beso;  
mi carne, atormentada de goces, muere ahíta.  
Safo, Crisis, Aspasia, Magdalena, Afrodita,  
cuanto he querido fuiste para mi afán avieso.  
¿En dónde hallar espasmos, en dónde hallar exceso  
que al punto no me brinde tu perversión maldita?  
¡Aléjate! Me invaden vergüenzas dolorosas,  
sonrojos indecibles del mal, rencores francos,  
al ver temblar la fiebre sobre tus senos rosas.  
No quiero más que vibre la lira de tus flancos:  
déjame solo y triste llorar por mis gloriosas  
virginidades muertas entre tus muslos blancos.

## DIOS ES AMOR

---



**S**I AMOR SUSPIRA EL AGUA PLACENTERA,  
si amor dicen del ave las querellas,  
si con letras de fuego las estrellas  
amor van escribiendo por la esfera;  
si lo expresa la flor de la pradera  
que el sol a las cándidas centellas  
sus hojas abre porque deje en ellas  
el rocío de los cielos Primavera,  
si palpita el amor en cuanto existe,  
si todo lo publica en tono vario:  
las estrellas, los mares y las flores;  
Dios que de la carne se reviste  
muriendo por el hombre en el Calvario,  
¿no es la inmensa expresión de los amores?

# DIOS HARÁ LO DEMÁS

---



**¡QUÉ ES INÚTIL MI AFÁN POR CONQUISTARTE:**

que ni me quieres hoy ni me querrás...?

Yo me contento, Amor, con adorarte:

¡Dios hará lo demás!

Yo me contento, Amor, con sembrar rosas  
en el camino azul por donde vas.

Tú sin mirarlas, en su senda posas  
el pie: ¡Quizás mañana las veras!

Yo me contento, Amor, con sembrar rosas  
¡Dios hará lo demás!

## DIOS TE LIBRE, POETA

---



**D**IOS TE LIBRE, POETA,

de verter en el cáliz de tu hermano  
la más pequeña gota de amargura,  
Dios de libre poeta,  
de interceptar siquiera con tu mano  
la luz que el sol regale a una criatura.  
Dios te libre, poeta,  
de escribir una estrofa que contriste;  
de turbar con tu ceño  
y tu lógica triste  
la lógica divina de un ensueño:  
de obstruir el sendero, la vereda  
que recorra la más humilde planta;  
de quebrantar la pobre hoja que rueda;  
de entorpecer, ni con el más suave  
de los pesos, el ímpetu de un ave  
o de un bello ideal que se levanta.  
Ten, para todo júbilo, la santa  
sonrisa acogedora que lo aprueba:  
pon una nota nueva  
en toda voz que canta;

y resta, por lo menos,  
un mínimo aguijón a cada prueba  
que torture a los malos y a los buenos.

# DORMIR

---



**¡Y** O LO QUE TENGO, AMIGO, ES UN PROFUNDO

deseo de dormir!... ¿Sabes?: el sueño  
es un estado de divinidad.

El que duerme es un dios... Yo lo que tengo,  
amigo, es gran deseo de dormir.

El sueño es en la vida el solo mundo  
nuestro, pues la vigilia nos sumerge  
en la ilusión común, en el océano  
de la llamada «Realidad». Despiertos  
vemos todos lo mismo:

vemos la tierra, el agua, el aire, el fuego,  
las criaturas efímeras... Dormidos  
cada uno está en su mundo,

en su exclusivo mundo:

hermético, cerrado a ajenos ojos,

a ajenas almas; cada mente hila

su propio ensueño (o su verdad: ¡quién sabe!)

Ni el ser más adorado

puede entrar con nosotros por la puerta

de nuestro sueño. Ni la esposa misma

que comparte tu lecho

y te oye dialogar con los fantasmas  
que surcan por tu espíritu  
mientras duermes, podría,  
aun cuando lo ansiara,  
traspasar los umbrales de ese mundo,  
de tu mundo mirífico de sombras.  
¡Oh, bienaventurados los que duermen!  
Para ellos se extingue cada noche,  
con todo su dolor el universo  
que diariamente crea nuestro espíritu.  
Al apagar su luz se apaga el cosmos.  
El castigo mayor es la vigilia:  
el insomnio es destierro  
del mejor paraíso...  
Nadie, ni el más feliz, restar querría  
horas al sueño para ser dichoso.  
Ni la mujer amada  
vale lo que un dormir manso y sereno  
en los brazos de Aquél que nos sugiere  
santas inspiraciones...  
«El día es de los hombres; mas la noche,  
de los dioses», decían los antiguos.  
No turbes, pues, mi paz con tus discursos,  
amigo: mucho sabes;  
pero mi sueño sabe más... ¡Aléjate!  
No quiero gloria ni heredad ninguna:  
yo lo que tengo, amigo, es un profundo  
deseo de dormir...

# EL ALMA Y CRISTO

---



**S** SEÑOR, ¿POR QUÉ SI EL MAL Y EL BIEN ADUNAS,

para mi solo hay penas turbadoras?

La noche es negra, pero tiene lunas;

¡el polo es triste, pero tiene auroras!

El látigo fustiga, pero alienta;

el incendio destruye, pero arde,

¡y la nube que fragua la tormenta

se tiñe de arreboles en la tarde!

**CRISTO**

—¡Insensato! Yo estoy en tus dolores,

soy tu mismo penar, tu duelo mismo;

mi faz en tus angustias resplandece...

se pueblan los espacios de fulgores

y desgarran sus velos el abismo.

**EL ALMA, (EMBELESADA)**

—¡Luz...!

**CRISTO**

—Yo enciendo las albas.

## EL AMOR NUEVO

---



**T**ODO AMOR NUEVO QUE APARECE

nos ilumina la existencia,  
nos la perfuma y enflorece.

En la más densa oscuridad  
toda mujer es refulgencia  
y todo amor es claridad.

Para curar la pertinaz  
pena, en las almas escondida,  
un nuevo amor es eficaz;  
porque se posa en nuestro mal  
sin lastimar nunca la herida,  
como un destello en un cristal.

Como un ensueño en una cuna,  
como se posa en la ruina  
la piedad del rayo de la luna.  
como un encanto en un hastío,  
como en la punta de una espina  
una gotita de rocío...

¿Que también sabe hacer sufrir?  
¿Que también sabe hacer llorar?  
¿Que también sabe hacer morir?

—Es que tú no supiste amar...

# EL DÍA QUE ME QUIERAS

---



**E**L DÍA QUE ME QUIERAS TENDRÁ MÁS LUZ QUE JUNIO;

la noche que me quieras será de plenilunio,  
con notas de Beethoven vibrando en cada rayo  
sus inefables cosas,

y habrá juntas más rosas  
que en todo el mes de mayo.

Las fuentes cristalinas  
irán por las laderas  
saltando cristalinas  
el día que me quieras.

El día que me quieras, los sotos escondidos  
resonarán arpegios nunca jamás oídos.

Éxtasis de tus ojos, todas las primaveras  
que hubo y habrá en el mundo serán cuando me quieras.

Cogidas de la mano cual rubias hermanitas,  
luciendo golas cándidas, irán las margaritas  
por montes y praderas,  
delante de tus pasos, el día que me quieras...

Y si deshojas una, te dirá su inocente  
postrer pétalo blanco: ¡Apasionadamente!

Al reventar el alba del día que me quieras,

tendrán todos los tréboles cuatro hojas agoreras,  
y en el estanque, nido de gérmenes ignotos,  
florecerán las místicas corolas de los lotos.

El día que me quieras será cada celaje  
ala maravillosa; cada arrebol, miraje  
de «Las Mil y una Noches»; cada brisa un cantar,  
cada árbol una lira, cada monte un altar.

El día que me quieras, para nosotros dos  
cabrá en un solo beso la beatitud de Dios.

## EL GRAN VIAJE

---



¿QUIÉN SERÁ, EN UN FUTURO MUY LEJANO,

el Cristóbal Colón de algún planeta?

¡Quién logrará, con máquina potente,

sondear el océano

del éter, y llevarnos de la mano

allí donde llegaran solamente

los osados ensueños del poeta?

¿Quién será, en un futuro muy lejano,

el Cristóbal Colón de algún planeta?

¿Y qué sabremos tras el viaje augusto?

¿Qué nos enseñaréis, humanidades

de otras orbes, que giran

en la divina noche silenciosa,

y que acaso hace siglos que nos miran?

Espíritus a quienes las edades

en su fluir robusto

mostraron ya la clave portentosa

de lo Bello y lo Justo,

¿cuál será la cosecha de verdades

que déis al hombre, tras el viaje augusto?

¿Con qué luz nueva escrutará el arcano?

¡Oh la esencial revelación completa  
que fije nuevo molde al barro humano!  
¿Quién será, en un futuro muy lejano,  
el Cristóbal Colón de algún planeta?

## EL METRO DE DOCE

---



**E**L METRO DE DOCE SON CUATRO DONCELES,

donceles latinos de rítmica tropa,  
son cuatro hijosdalgo con cuatro corceles;  
el metro de doce galopa, galopa...

Eximia cuadriga de caso sonoro  
que arranca al guijarro sus chispas de oro,  
caballos que en crines de seda se arropan  
o al viento las tienden como pabellones;  
pegasos fantasmas, los cuatro bridones  
galopan, galopan, galopan, galopan...

¡Oh, metro potente, doncel soberano  
que montas nervioso bridón castellano  
cubierto de espumas perladas y blancas:  
apura la fiebre del viento en la copa  
y luego galopa, galopa, galopa,  
llevando en Ensueño prendido a tus ancas!

El metro de doce son cuatro garzones,  
garzones latinos de rítmica tropa;  
son cuatro hijosdalgo con cuatro bridones:  
el metro de doce galopa, galopa...

## EL MILAGRO

---



**¡SEÑOR, YO TE BENDIGO, PORQUE TENGO ESPERANZA!**

Muy pronto mis tinieblas se enjoyaran de luz...

Hay presentimiento de sol en lontananza;

Mi frente, ayer marchita y oscura, se levanta  
hoy, aguardando el místico beso del ideal.

Mi corazón es nido celeste, donde canta  
el ruiseñor de Alfeo su canción de cristal.

...Dudé —¿por qué negarlo?—,

y en las olas me hundía,

como Pedro, a medida que más hondo dudé.

Pero Tú me diste la diestra, y sonreía

tu boca murmurando: «¡Hombre de poca fe!»

¡Qué mengua! Desconfiaba de ti, como si fuese

algo imposible al alma que espera en el Señor;

como si quien demandara luz y amor, no pudiese  
recibirlos del Padre: fuente de luz y amor.

Mas hoy, Señor, me humillo, y en sus crisoles

fragua, una fe de diamantes mi excelsa voluntad.

La arena me dio flores, la roca me dio agua,

me dio el simún frescura, y el tiempo eternidad.

## EL PRIMER BESO

---



**Y** O YA ME DESPEDÍA... Y PALPITANTE

cerca mi labio de tus labios rojos,  
«Hasta mañana», susurraste;  
yo te miré a los ojos un instante  
y tú cerraste sin pensar los ojos  
y te di el primer beso: alcé la frente  
iluminado por mi dicha cierta.  
Salí a la calle alborozadamente  
mientras tú te asomabas a la puerta  
mirándome encendida y sonriente.  
Volví la cara en dulce arrobamiento,  
y sin dejarte de mirar siquiera,  
salté a un tranvía en raudo movimiento;  
y me quedé mirándote un momento  
y sonriendo con el alma entera,  
y aún más te sonreí... Y en el tranvía  
a un ansioso, sarcástico y curioso,  
que nos miró a los dos con ironía,  
le dije poniéndome dichoso:  
—«Perdóneme, Señor esta alegría.»

## EL PRIMER SUEÑO

---



**Y UN SUEÑO VIENE A MÍ. CRUZA LA SALA**

con vuelo de fantasmas, y se divulga  
un rumor ideal si bate el ala,  
y es tan puro como una colegiala  
vestidita de lino, que comulga:

¡La fe de mi niñez!

**EL SEGUNDO SUEÑO**

Oigo un scherzo  
inefable, que el ánima me arropa,  
y otro sueño se acerca entre el disperso  
enjambre, y es azul: el primer verso  
que escribí, niño y trémulo, en mi alcoba...

**EL TERCER SUEÑO**

Y llega un sueño rosa —¡oh paraíso!—,  
y siento no sé qué dulces resabios.  
Es el beso primer que, de improviso,  
le dejé a una muchacha que me quiso,  
cierta noche de abril, entre los labios.

**EL CUARTO SUEÑO**

Y luego un sueño púrpura ni el cielo  
tan vivo luce cuando el sol navega...

Le conozco muy bien: ¡el primer celo!

¡Mas si ya no sé odiar, si ya el Oteló

murió en mi corazón!

¡Qué tarde llega!

## EL RETORNO

---



«**V**IVIR SIN TUS CARICIAS ES MUCHO DESAMPARO;

vivir sin tus palabras es mucha soledad;  
vivir sin tu amoroso mirar, ingenuo y claro,  
es mucha oscuridad...»

Vuelvo pálida novia, que solías  
mi retorno esperar tan de mañana,  
con la misma canción que preferías  
y la misma ternura de otros días  
y el mismo amor de siempre, a tu ventana.

Y elijo para verte, en delicada  
complicidad con la Naturaleza,  
una tarde como ésta: desmayada  
en un lecho de lilas, e impregnada  
de cierta aristocrática tristeza.

¡Vuelvo a ti con los dedos enlazados  
en actitud de súplica y anhelo  
—como siempre—, y mis labios no cansados  
de alabarte, y mis ojos obstinados  
en ver los tuyos a través del cielo!

Recíbeme tranquila, sin encono,  
mostrando el deje suave de una hermana;

murmura un apacible: «Te perdono»,  
y déjame dormir con abandono,  
en tu noble regazo, hasta mañana...

# EL SECRETO

---



**H**AY EN TUS OJOS AZULES

un gran secreto escondido,

y hay al mirarte, señora,

una pregunta en los míos...

¿Cuál es la pregunta? ¿Cuál es el secreto?

¡Yo lo sé de sobra, pero no lo digo!

Tú bien que lo sabes, pero te lo callas...

Digámoslo entrambos, si te place, a un mismo

tiempo y de manera que nadie lo escuche:

con los trémulos labios unidos...

## EL TORBELLINO

---



« **E**SPÍRITU QUE NAUFRAGA

en medio de un torbellino,  
porque manda mi destino  
que lo que no quiero haga;  
»frente al empuje brutal  
de mi terrible pasión,  
le pregunto a mi razón  
dónde están el bien y el mal;  
»quién se equivoca, quién yerra;  
la conciencia, que me grita:  
¡Resiste!, llena de cuita,  
o el titán que me echa en tierra.  
»Si no es mío el movimiento  
gigante que me ha vencido,  
¿por qué, después de caído,  
me acosa el remordimiento?  
La peña que fue de cuajo  
arrancada y que se abisma,  
no se pregunta a sí misma  
por qué cayó tan abajo;  
mientras que yo, ¡miserable!,

si combato, soy vencido,  
y si caigo, ya caído  
aún me encuentro culpable,  
¡y en el fondo de mi mal,  
ni el triste consuelo siento  
de que mi derrumbamiento  
fue necesario y fatal!»

Así, lleno de ansiedad  
un hermano me decía,  
y yo le oí con piedad,  
pensando en la vanidad  
de toda filosofía...,  
y clamé, después de oír  
«¡Oh, mi sabio no saber,  
mi elocuente no argüir,  
mi regalado sufrir,  
mi ganancioso perder!»

## EN PANNE

---



**A**TIBORRADO DE FILOSOFÍA,

por culpa del afán que me devora,  
yo, que ya me sabía  
dos gramos del vivir, nada sé ahora.  
De tanto preguntar  
el camino a los sabios que pasaban,  
me quedé sin llegar,  
mientras tantos imbéciles llegaban...

## EN PAZ

---

*Artifex vitae, artifex sui*



**M**UY CERCA DE MI OCASO, YO TE BENDIGO, VIDA,

porque nunca me diste ni esperanza fallida,

ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;

porque veo al final de mi rudo camino

que yo fui el arquitecto de mi propio destino;

que si extraje la miel o la hiel de las cosas,

fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas:

cuando planté rosales coseché siempre rosas.

Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno:

¡mas tú no me dijiste que mayo fuese eterno!

Hallé sin duda largas las noches de mis penas;

mas no me prometiste tan sólo noches buenas;

y en cambio tuve algunas santamente serenas...

Amé, fui amado, el sol acarició mi faz.

¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!

## ENVÍO

---



**L**A CANCIÓN QUE ME PEDISTE,

la compuse y aquí está;

cántala bajito y triste:

ella duerme (para siempre);

la canción la arrullará.

Cántala bajito y triste,

cántala...

# ESPACIO Y TIEMPO

---

esta cárcel, estos hierros  
en que el alma está metida.

SANTA TERESA



## **E**SPACIO Y TIEMPO, BARROTES

de la jaula  
en que el ánima, princesa  
encantada,  
está hilando, hilando cerca  
de las ventanas  
de los ojos (las únicas  
aberturas por donde  
suele asomarse, lánguida).  
Espacio y tiempo, barrotes  
de la jaula;  
ya os romperéis, y acaso  
muy pronto, porque cada  
mes, hora, instante, os mellan,  
¡y el pájaro de oro  
acecha una rendija para tender las alas!  
La princesa, ladina,

finge hilar; pero aguarda  
que se rompa una reja...  
En tanto, a las lejanas  
estrellas dice: «Amigas  
tendedme vuestra escala  
de la luz sobre el abismo.»  
Y las estrellas pálidas  
le responden: «¡Espera,  
espera, hermana,  
y prevén tus esfuerzos:  
ya tendemos la escala!»

## ¡ESTÁ BIEN!

---



**P**ORQUE CONTEMPLO AÚN ALBAS RADIOSAS

y hay rosas, muchas rosas, muchas rosas  
en que tiembla el lucero de Belén,  
y hay rosas, muchas rosas, muchas rosas  
gracias, ¡está bien!

Porque en las tardes, con sutil desmayo,  
piadosamente besa el sol mi sien,  
y aun la transfigura con su rayo:  
gracias, ¡está bien!

Porque en las noches una voz me nombra  
(¡voz de quien yo me sé!), y hay un edén  
escondido en los pliegues de mi sombra:  
gracias, ¡está bien!

Porque hasta el mal en mí don es del cielo,  
pues que, al minarme va, con rudo celo,  
desmoronando mi prisión también;  
porque se acerca ya mi primer vuelo:  
gracias, ¡está bien!

# EXPECTACIÓN

---



**S**IENTO QUE ALGO SOLEMNE VA A LLEGAR A MI VIDA.

¿Es acaso la muerte? ¿Por ventura el amor?

Palidece mi rostro, mi alma está conmovida,  
y sacude mis miembros un sagrado temblor.

Siento que algo sublime va a encarnar en mi barro  
en el mísero barro de mi pobre existir.

Una chispa celeste brotará del guijarro,  
y la púrpura augusta va el harapo a teñir.

Siento que algo solemne se aproxima, y me hallo  
todo trémulo; mi alma de pavor llena está.

Que se cumpla el destino, que Dios dicte su fallo,  
para oír la palabra que el abismo dirá.

# ÉXTASIS

---



**C**ADA ROSA GENTIL AYER NACIDA,  
cada aurora que apunta entre sonrojos,  
dejan mi alma en el éxtasis sumida...  
¡Nunca se cansan de mirar mis ojos  
el perpetuo milagro de la vida!  
Años ha que contemplo las estrellas  
en las diáfanas noches españolas  
y las encuentro cada vez mas bellas.  
¡Años ha que en el mar, conmigo a solas,  
de las olas escucho las querellas  
y aún me pasma el prodigio de las olas!  
Cada vez hallo la Naturaleza  
más sobrenatural, más pura y santa.  
Para mí, en rededor, todo es belleza:  
y con la misma plenitud me encanta  
la boca de la madre cuando reza  
que la boca del niño cuando canta.  
Quiero ser inmortal, con sed intensa,  
porque es maravilloso el panorama  
con que nos brinda la creación inmensa;  
porque cada lucero me reclama,

diciéndome al brillar: «¡Aquí se piensa,  
también, aquí se lucha, aquí se ama!»

## FRENTE A IRLANDA

---



¡QUÉ TRISTES LAS OLAS VAN

a besar tu playa ignota,  
donde parece que flota  
toda la bruma de Ossián!  
¿Saben acaso los mares  
el tormento de tu raza  
que, entre sollozos, abraza  
los Cristos de sus altares?  
Lo saben, y con querellas,  
Sus ondas ciñentes en coro...  
Irlanda, yo también lloro  
Tu servidumbre con ellas.  
¿Qué quién soy? Niebla que amasa  
la vida, voz que se ahoga,  
un espíritu que boga  
y un pensamiento que pasa;  
que al pasar, el duelo ve  
en tu angustia faz impreso,  
te mira, te manda un beso  
y te dice... no sé qué.  
¡Adiós Erín! Yo, pequeño

como soy, también escondo  
un sueño muerto... ¡tan hondo,  
tan hondo como tu sueño!  
Sólo que tú vivirás  
años de años, y tu anhelo  
tal vez cristalizarás,  
y yo soy hoja que vuelo  
nada más... ¡Ah! ¡nada más!

## GLOSA

---



**E**STOY TRISTE Y SERENO ANTE EL PAISAJE

y desasido estoy de toda cosa,  
Ven, ya podemos emprender el viaje  
a través de la tarde misteriosa.  
Lleno parto de amores y de olvido:  
olvido inmenso para todo ultraje  
y amor inmenso a los que me han querido.  
El mar finge un titán de azur, dormido...  
Estoy triste y sereno ante el paisaje.  
Trabajé, padecí, fui peregrino resignado;  
en mi ruta borrascosa  
vi los bienes y males del destino  
como se ven las flores del camino,  
y desasido estoy de toda cosa...  
¡Oh, mi Señor!, tu juicio no me asusta:  
ni llevo honores ni riquezas traje,  
y fue mi vida de pasión adusta.  
Cuán serena la tarde y cuán augusta...  
¡Ven, ya podemos emprender el viaje!  
Los astros, que nos miran de hito en hito,  
parecen, con pestaña luminosa,

invitarnos al viaje que está escrito:  
ese viaje sereno al infinito,  
a través de la tarde misteriosa.

# GÓTICA

---

PARA BALBINO DÁVALOS



**S**OLITARIO RECINTO DE LA ABADÍA;  
tristes patios, arcadas de recias claves,  
desmanteladas celdas, capilla fría  
de historiados altares, de sillería  
de roble, domo excelso y obscuras naves;  
solitario recinto: ¡cuántas pavesas  
de amores que ascendieron hasta el pináculo  
donde mora el Cordero, guardan tus huesas...!  
Heme aquí con vosotras, las abadesas  
de cruces pectorales y de áureo báculo...  
Enfermo de la vida, busco la plática  
con Dios, en el misterio de su santuario:  
tengo sed de idealismo... Legión extática,  
de monjas demacradas de faz hierática,  
decid: ¿aún vive Cristo tras el sagrario?  
Levantaos del polvo, llenad el coro;  
los breviarios aguardan en los sitiales,  
que vibre vuestro salmo limpio y sonoro,  
en tanto que el Poniente nimba de oro  
las testas de los santos en los vitrales...

¡Oh claustro silencioso, cuántas pavesas  
de amores que ascendieron hasta el pináculo  
donde mora el Cordero, guardan tus huesas...  
Oraré mientras duermen las abadesas  
de cruces pectorales y de áureo báculo...

# HAY QUE

---



## **H**AY QUE ANDAR POR EL CAMINO

posando apenas los pies;  
hay que ir por este mundo  
como quien no va por él.

La alforja ha de ser ligera,  
firme el báculo ha de ser,  
y más firme la esperanza  
y más firme aún la fe.

A veces la noche es lóbrega;  
mas para el que mira bien  
siempre desgarrá una estrella  
la ceñuda lóbreguez.

Por último, hay que morir  
el deseo y el placer,  
para que al llegar la muerte  
a buscarnos, halle que  
ya estamos muertos del todo,  
no tenga nada que hacer  
y se limite a llevarnos  
de la mano por aquel  
sendero maravilloso

que habremos de recorrer,  
libertados para siempre  
de tiempo y espacio. ¡Amén!

## HOMENAJE

---

Ha muerto Rubén Darío,  
iel de las piedras preciosas!



**H**ERMANO, ¡CUÁNTAS NOCHES TU ESPÍRITU Y EL MÍO,  
unidos para el vuelo, cual dos alas ansiosas,  
sondear quisieron ávidas el Enigma sombrío,  
más allá de los astros y de las nebulosas!

Ha muerto Rubén Darío,

iel de las piedras preciosas!

¡Cuántos años intensos junto al Sena vivimos,  
engarzando en el oro de un común ideal  
los versos juveniles que, a veces, brotar vimos  
como brotan dos rosas a un tiempo de un rosal!  
Hoy tu vida, inquieta cual torrente bravío,  
en el Mar de las Causas desembocó; ya posas  
las plantas errabundas en el islote frío  
que pintó Böckin... ¡ya sabes todas las cosas!

Ha muerto Rubén Darío,

iel de las piedras preciosas!

Mis ondas rezagadas van de las tuyas; pero  
pronto en el insondable y eterno mar del todo  
se saciara mi espíritu de lo que saber quiero:  
del Cómo y del Porqué, de la Esencia y del Modo.  
Y tú, como en Lutecia las tardes misteriosas  
en que pensamos juntos a la orilla del Río  
lírico, habrás de guiarme... Yo iré donde tu osas,  
para robar entrambos al musical vacío  
y al coro de los orbes sus claves portentosas...

Ha muerto Rubén Darío,  
¡el de las piedras preciosas!

# HOMENAJE A ESPRONCEDA

---



Leído en la velada que el Ateneo  
de Madrid le consagró con  
motivo de su centenario.  
Al admirable poeta de «Las  
Ingenuas», Luis G. Urbina.

## I

Yo tuve una prima  
como un lirio bella,  
como un mirlo alegre,  
como un alba fresca,  
rubia como una  
mañana abrileña.  
Amaba los versos aquella rapaza  
con predilecciones a su edad ajenas.  
La música augusta del ritmo cantaba  
dentro de su espíritu como ignota orquesta;  
todo lo que un astro le dice a otro astro,  
todo lo que el cielo le dice a la tierra,  
todo lo que el alma pregunta a la Esfinge,

todo lo que al alma la Esfinge contesta.  
Pobre prima rubia,  
pobre prima buena;  
hace muchos años que duerme ese sueño  
del que ni los pájaros, alegres como ella,  
ni el viento que pasa, ni el agua que corre,  
ni el sol que derrocha vida, la recuerdan.  
Yo suelo, en los días  
de la primavera,  
llevar a su tumba  
versos y violetas;  
versos y violetas, ¡lo que más amaba!  
En torno a su losa riego las primeras,  
luego las estrofas recito que antaño  
su deleite eran:  
las más pensativas, las más misteriosas,  
las más insinuantes, las que son más tiernas;  
las que en sus pestañas, como en blonda de oro,  
ponían las joyas de lágrimas, trémulas,  
con diafanidades de beril hialino  
y oriente de perlas.  
Se las digo bajo, bajito, inclinándome  
hacia donde yace, porque las entienda.  
Pobre prima rubia, ¡pero no responde!  
Pobre prima rubia, ¡pero no despierta!

## II

Cierto día, una joven condiscípula,  
con mucho sigilo le prestó en la escuela  
un libro de versos musicales, hondos.

¡Eran los divinos versos de Espronceda!  
Se los llevó a casa bajo el chal ocultos,  
y los escondimos, con sutil cautela,  
del padre y la madre, y hasta de su sombra;  
de la anciana tía, devota e ingenua,  
que sólo gustaba de jaculatorias  
y sólo entendía los versos de Trueba.  
En aquellas tardes embermejecidas  
por conflagraciones de luz, en que bregan  
gigánticamente monstruos imprecisos  
del Apocalipsis o de las leyendas;  
de aquellas tardes que fingen catástrofes;  
en aquellas tardes en que el iris vuelca  
todos sus colores, en que el sol vacía  
toda su escarcela;  
en aquellas tardes del trópico, juntos  
los dos, en discreto rincón de la huerta,  
bajo de la trémula hospitalidad  
de nuestras palmeras,  
a fruto de extraños, vibrantes leíamos  
el Canto a Teresa.  
¡Qué revelaciones nos hizo ese canto!  
Todas las angustias, todas las tristezas,  
todo lo insondable del amor, y todo  
lo desesperante de las infidencias:  
todo el doloroso mundo que gravita  
sobre el alma esclava que amó quimeras,  
del que puso estrellas en la frente amada,  
y al tornar a casa ya no encontró estrellas.  
Todo el ansia loca de adorar en vano

tan sólo a una sombra, tan sólo a una muerta;  
todos los despechos y las ironías  
del que se revuelca  
en zarzal de dudas y de escepticismos;  
todos los sarcasmos y las impotencias.



Y después, aquellas ágiles canciones  
de prosodia alada, de gracia ligera,  
que apenas si tocan el polvo del mundo  
con la orla de oro del brial de seda;  
que, como el albatros, se duermen volando  
que, como el albatros, volando despiertan:  
La ideal canción del bravo Pirata  
que iba viento en popa, que iba a toda vela,  
y a quien por los mares nuestros pensamientos,  
como dos gaviotas, seguían de cerca;  
Y la del Mendigo, cínico y osado,  
y la del Cosaco del Desierto, bélica,  
bárbara, erizada de ferrados hurras,  
que al oído suenan  
como los tropeles de potros indómitos  
con jinetes rubios, sobre las estepas...  
Pasaba don Félix, el de Montemar,  
con una aureola roja en su cabeza,  
satánico, altivo; luego, doña Elvira,  
«que murió de amor», en lirios envuelta.  
¡Con cuántos prestigios de la fantasía  
ante nuestros ojos se alejaba tétrica!  
Y el Reo de muerte que el fatal instante,

frente a un crucifijo, silencioso espera;  
y aquella Jarifa, cuya mano pálida  
la frente ardorosa del bardo refresca.  
Poco de su Diablo Mundo comprendíamos;  
pero adivinábamos, como entre una niebla,  
símbolos enormes y filosofías  
que su Adán desnudo se llevaba a cuestas

## IV

¡Oh mi gran poeta de los ojos negros!,  
¡oh mi gran poeta de la gran melena!,  
¡oh mi gran poeta de la frente vasta  
cual limpio horizonte!, ¡oh mi gran poeta!  
Te debo las horas más inolvidables;  
y un día leyendo tu Canto a Teresa,  
muy juntos los ojos, muy juntos los labios,  
te debí también, cual Paolo a Francesca,  
un beso, el más grande que he dado en mi vida;  
un beso, más dulce que miel sobre hojuelas;  
¡un beso florido que envolvió en perfumes  
toda mi existencia!  
Un beso que, siento, eternizaría  
del duro Gianciotti la daga violenta,  
para que en la turba de almas infernales,  
como en la terrible página dantesca,  
fuera resonando por los anchos limbos,  
fuera restallando por la noche inmensa,  
y uniendo por siempre mi boca golosa  
con la boca de ella!

## V

¡Oh, mi gran poeta de los ojos negros!  
¡Quién hubiera dicho que yo te trajera,  
como pobre pago de los inefables  
éxtasis de entonces, esta humilde ofrenda!...  
¡Oh, gallardo príncipe de la poesía!  
Pero tú recíbela con la gentileza  
de un Midas que en oro todo lo transmuta;  
en claros diamantes mi abalorio trueca,  
y en los viles cobres de mis estrofillas,  
para acaudalarlos, engasta tus gemas.  
Así tu memoria por los siglos dure,  
¡oh, mi gran poeta de la gran melena!,  
¡oh, mi gran poeta de los ojos negros!  
¡oh, mi gran poeta!

# HOY HE NACIDO

---



**C**ADA DÍA QUE PASE, HAS DE DECIRTE:

«¡Hoy he nacido!

El mundo es nuevo para mí; la luz  
ésta que miro,

hiere, sin duda, por la vez primera  
mis ojos límpidos;

la lluvia que hoy desfleca sus cristales  
es mi bautismo.»

«Vamos, pues, a vivir un vivir puro,  
un vivir nítido.

Ayer, ya se perdió: ¿fui malo?, ¿bueno?

...Venga el olvido,

y quede sólo, de ese ayer, la esencia,  
el oro íntimo

de lo que amé y sufrí mientras marchaba  
por el camino»

«Hoy, cada instante, al bien y a la alegría,  
será propicio;

y en la esencial razón de mi existencia,  
mi decidido

afán, volcar la dicha sobre el mundo,

verter el vino  
de la bondad sobre las bocas ávidas  
en redor mío.»  
«Será mi sola paz la de los otros;  
su regocijo, su soñar mi ensueño;  
mi cristalino  
llanto, el que tiemble en los ajenos párpados;  
y mis latidos,  
los latidos de cuantos corazones  
palpiten en los orbes infinitos.»  
Cada día que pase, has de decirte:  
«¡Hoy he nacido!»

# IDENTIDAD

---

TAT TUAM ASI



(TÚ ERES ESTO: ES DECIR, TÚ ERES UNO

y lo mismo que cuanto te rodea;

tú eres la cosa en sí)

El que sabe que es uno con Dios, logra el Nirvana:

un Nirvana en que toda tiniebla se ilumina;

vertiginoso ensanche de la conciencia humana,

que es sólo proyección de la Idea Divina

en el Tiempo...

El fenómeno, lo exterior, vano fruto

de la ilusión, se extingue: ya no hay pluralidad,

y el yo, extasiado, abísmase por fin en lo absoluto,

¡y tiene como herencia toda la eternidad!

# INCOHERENCIAS

---

PARA JOSÉ I. BANDERA



**Y** O TUVE UN IDEAL, ¿EN DÓNDE SE HALLA?

Albergué una virtud, ¿por qué se ha ido?

Fui templario, ¿do está mi recia malla?

¿En qué campo sangriento de batalla

me dejaron así, triste y vencido?

¡Oh, Progreso, eres luz! ¿Por qué no llena

su fulgor mi conciencia? Tengo miedo

a la duda terrible que envenena,

y me miras rodar sobre la arena

¡y, cual hosca vestal, bajas el dedo!

¡Oh!, siglo decadente, que te jactas

de poseer la verdad, tú que haces gala

de que con Dios, y con la muerte pactas,

devuélveme mi fe, yo soy un Chactas

que acaricia el cadáver de su Atala...

Amaba y me decías: «analiza»,

y murió mi pasión; luchaba fiero

con Jesús por coraza, triza a triza,

el filo penetrante de tu acero.

¡Tengo sed de saber y no me enseñas;

tengo sed de avanzar y no me ayudas;  
tengo sed de creer y me despeñas  
en el mar de teorías en que sueñas  
hallar las soluciones de tus dudas!  
Y caigo, bien lo ves, y ya no puedo  
batallar sin amor, sin fe serena  
que ilumine mi ruta, y tengo miedo...  
¡Acógeme, por Dios! Levanta el dedo,  
vestal, ¡que no me maten en la arena!

# INMORTALIDAD

---



**N**O NO FUE TAN EFÍMERA LA HISTORIA

de nuestro amor: entre los folios tersos  
del libro virginal de tu memoria,  
como pétalo azul está la gloria  
doliente, noble y casta de mis versos.  
No puedes olvidarme: te condeno  
a un recuerdo tenaz. Mi amor ha sido  
lo más alto en tu vida, lo más bueno;  
y sólo entre los légamos y el cieno  
surge el pálido loto del olvido.  
Me verás dondequiera: en el incierto  
anochecer, en la alborada rubia,  
y cuando hagas labor en el desierto  
corredor, mientras tiemblan en tu huerto  
los monótonos hilos de la lluvia.  
¡Y habrás de recordar! Ésa es la herencia  
que te da mi dolor, que nada ensalma.  
¡Seré cumbre de luz en tu existencia,  
y un reproche inflexible en tu conciencia  
y una estela inmortal dentro de tu alma!

# JACULATORIA A LA NIEVE

---



**¡QUÉ MILAGROSA ES LA NATURALEZA!**

Pues, ¿no da luz la nieve? Inmaculada  
y misteriosa, trémula y callada,  
paréceme que mudamente reza  
al caer... ¡Oh nevada!:  
tu ingrávida y glacial eucaristía  
hoy del pecado de vivir me absuelva  
y haga que, como tú, mi alma se vuelva  
fúlgida, blanca, silenciosa y fría.

# JESÚS

---



**J**ESÚS NO VINO AL MUNDO DE «LOS CIELOS».

Vino del propio fondo de las almas;  
de donde anida el yo: de las regiones  
internas del Espíritu.

¿Por qué buscarle encima de las nubes?

Las nubes no son el trono de los dioses.

¿Por qué buscarle en los candentes astros?

Llamas son como el sol que nos alumbra,  
orbes, de gases inflamados... Llamas

nomás. ¿Por qué buscarle en los planetas?

Globos son como el nuestro, iluminados  
por una estrella en cuyo torno giran.

Jesús vino de donde

vienen los pensamientos más profundos  
y el más remoto instinto.

No descendió: emergió del océano  
sin fin del subconsciente;

volvió a él, y ahí está, sereno y puro.

Era y es un eón. El que se adentra  
osado en el abismo

sin playas de sí mismo,

con la luz del amor, ése le encuentra.

# JUBILEO NUPCIAL

---



**S**ON UN JOYEL Y UN EMBLEMA

de los más puros y bellos;  
son, en tus sienes destellos  
de la más rica diadema.

¡De tu íntima y noble historia  
son veinticinco eslabones;  
son veinticinco escalones  
para llegar a la gloria!

Son veinticinco claveles  
de fe, de alegría y paz...  
y juntos, forman un haz  
que destila ricas mieles...

¡Feliz tú que siempre fijos  
en nosotros tus cuidados,  
como retoños preciados  
ves florecer a tus hijos!

Todos ¡Madre! te decimos  
con el más dulce reclamo,  
y para formar un ramo  
en torno a ti nos reunimos.

Y con la dulce cantiga

de amor que en nosotros arde,  
rogamos «¡Dios te bendiga,  
madre amada, Dios te guarde...!

# KALPA

---

—¿Queréis que todo esto vuelva a  
empezar?

—Sí —responden a coro.

ALSO SPRACH ZARATHUSTRA



**E**N TODAS LAS ETERNIDADES

que a nuestro mundo precedieron,  
¿cómo negar que ya existieron  
planetas con humanidades;  
y hubo Homeros que describieron  
las primeras heroicidades,  
y hubo Shakespeares que ahondar supieron  
del alma en las profundidades?  
Serpiente que muerdes tu cola,  
inflexible círculo, bola  
negra, que giras sin cesar,  
refrán monótono del mismo  
canto, marea del abismo,  
¿sois cuento de nunca acabar?...

# LA ALEGRE CANCIÓN DE LA MAÑANA

---



**L**LEGÓ LA LUZ SERENA,

y a levantarme voy.

La noche se aleja como una gran pena;

¡qué alegre que estoy!

—Los pájaros en coro

cantan sus alegrías;

las jaulas vibran como arpas de oro.

Hermanos pájaros ¡muy buenos días!

—Las gotas de rocío

comienzan a temblar

cual si tuviesen frío;

las rosas más hermosas del jardincito mío

con esos mil diamantes van a hacerse un collar.

—El hilo del agua, la trémula brisa,

sus más alegres cosas empiezan a decir.

El cielo resplandece como una gransonrisa...

¡qué bello es vivir!

# LA CANCIÓN DE FLOR DE MAYO

---



## F LOR DE MAYO COMO UN RAYO

de la tarde se moría...

Yo te quise, Flor de Mayo,  
tú lo sabes; ¡pero Dios no lo quería!

Las olas vienen, las olas van,  
cantando vienen, cantando irán.

Flor de Mayo ni se viste  
ni se alhaja ni atavía;

¡Flor de Mayo está muy triste!

¡Pobrecita, pobrecita vida mía!

Cada estrella que palpita,  
desde el cielo le habla así:

«Ven conmigo, Florecita,  
brillarás en la extensión igual a mí»

Flor de Mayo, con desmayo,  
le responde: «¡Pronto iré!»

Se nos muere Flor de Mayo,  
¡Flor de Mayo, la Elegida, se nos fue!

Las olas vienen, las olas van,  
cantando vienen, llorando irán...

«¡No me dejes!» yo le grito:

«¡No te vayas dueño mío,  
el espacio es infinito  
y es muy negro y hace frío, mucho frío!»  
Sin curarse de mi empeño,  
Flor de Mayo se alejó,  
Y en la noche, como un sueño  
misteriosamente triste se perdió.  
Las olas vienen, las olas van,  
cantando vienen, ¡ay, cómo irán!  
Al amparo de mi huerto  
una sola flor crecía:  
Flor de Mayo, y se me ha muerto...  
Yo la quise, ¡pero Dios no lo quería!

## LA DIOSA

---



**C**UANDO TODOS SE MARCHEN, TÚ LLEGARÁS CALLADA.

Nadie verá tu rostro, nadie te dirá nada.

Pasarán, distraídos,  
con el alma asomada  
a los cinco sentidos.

Espiando tu llegada,  
yo seré todo ojos, yo seré todo oídos.

Tu hermosura divina  
no tentará el anhelo  
de esa caterva obscura,  
que nunca alzó los ojos para mirar al cielo,  
ni con trémulas manos quiso apartar el velo  
que cubre tu hermosura.

Tu mirada, espaciosa como el mar, y tus labios,  
de donde sólo fluyen, cual versos de poetas  
eternos, las verdades  
que allá en las soledades  
persiguieron los sabios  
y oyeron los ascetas.

serán para mí, únicamente, Diosa; nomás  
yo besaré, temblando, la orla de la túnica

que encubre las sagradas bellezas que me das.

En tanto, la manada

seguirá en su balido

de amor y de deseo...

Después se irá, apretada

y espesa, hacia el establo del deleite prohibido,

y a ti, la incomparable, nadie te dirá nada;

nadie te habrá advertido.

## LA MONTAÑA

---



**D**ESDE QUE NO PERSIGO LAS DICHAS PASAJERAS,

muriendo van en mi alma temores y ansiedad:

la Vida se me muestra con amplias y severas  
perspectivas, y siento que estoy en las laderas  
de la montaña augusta de la serenidad.

Comprendo al fin el vasto destino de las cosas;  
si escuchar en silencio lo que en redor de mí  
murmuran piedras, árboles, ondas, auras y rosas...

Y advierto que me cercan mil formas misteriosas  
que nunca presentí.

Distingo un santo sello sobre todas las frentes:

un divino *me fecit Deus*, por dondequier;

y noto que me hacen signos inteligentes  
las estrellas, arcano de las noches fulgurentes,  
y las flores, que ocultan enigmas de mujer.

La Esfinge, ayer adusta, tiene hoy ojos serenos;

en su boca de piedra florece un sonreír

cordial, y hay en la comba potente de sus senos  
blanduras de almohada para mis miembros, llenos  
a veces de la honda laxitud del vivir.

Mis labios, antes pródigos de versos y canciones,

ahora experimentan el deseo de dar  
ánimo a quien desmaya, de verter bendiciones,  
de ser caudal perenne de aquellas expresiones  
que saben consolar.

Finé mi humilde siembra; las mieses en las eras  
empiezan a dar fruto de amor y caridad;  
se cierne un gran sosiego sobre mis sementeras;  
mi andar es firme... ¡Y siento que estoy en las laderas  
de la montaña augusta de la Serenidad!

## LA PUERTA

---



**P**OR ESA PUERTA HUYÓ, DICIENDO: «¡NUNCA!»

Por esa puerta ha de volver un día...

Al cerrar esa puerta, dejó trunca  
la hebra de oro de la esperanza mía.

Por esa puerta ha de volver un día.

Cada vez que el impulso de la brisa,  
como una mano débil, indecisa,

levemente sacude la vidriera

palpita más aprisa, más aprisa

mi corazón cobarde que la espera.

Desde mi mesa de trabajo veo

la puerta con que sueñan mis antojos,

y acecha agazapado mi deseo

en el trémulo fondo de sus ojos.

¿Por cuánto tiempo, solitario, esquivo

he de aguardar con la mirada incierta

a que Dios me devuelva compasivo

a la mujer que huyó por esa puerta?

¿Cuando habrán de temblar esos cristales

empujados por sus manos ducales

y, con su beso ha de llegarme ella

cual me llega en las noches invernales  
el ósculo piadoso de una estrella?  
¡Oh, Señor!, ya la Pálida esta alerta:  
¡Oh, Señor!, ¡cae la tarde ya en mi vía  
y se congela mi esperanza yerta!  
¡Oh, Señor!, ¡haz que se abra al fin la puerta  
y entre por ella la adorada mía!  
¡Por esa puerta ha de volver un día!

# LA RAZA DE BRONCE

---

Leyenda heroica dicha el 19 de julio  
de 1902, en la Cámara de  
Diputados, en honor de Juárez



## I

Señor, deja que diga la gloria de tu raza,  
la gloria de los hombres de bronce, cuya maza  
melló de tantos yelmos y escudos la osadía:  
*¡oh caballeros tigres!, oh caballeros leones!,*  
*¡oh caballeros águilas!*, os traigo mis canciones;  
¡oh enorme raza muerta!, te traigo mi elegía.

## II

Aquella tarde, en el Poniente agosto,  
el crepúsculo audaz era en una pira  
como de algún atrida o de algún justo;  
llamarada de luz o de mentira  
que incendiaba el espacio, y parecía  
que el sol al estrellar sobre la cumbre  
su mole vibradora de centellas,

se trocaba en mil átomos de lumbre,  
y esos átomos eran las estrellas.  
Yo estaba solo en la quietud divina  
del Valle. ¿Solo? ¡No! La estatua fiera  
del héroe Cuauhtémoc, la que culmina  
disparando su dardo a la pradera,  
bajo del palio de pompa vespertina  
era mi hermana y mi custodio era.  
Cuando vino la noche misteriosa  
—jardín azul de margaritas de oro—  
y calló todo ser y toda cosa,  
cuatro sombras llegaron a mí en coro;  
cuando vino la noche misteriosa  
—jardín azul de margaritas de oro.  
Llevaban una túnica esplendente,  
y eran tan luminosamente bellas  
sus carnes, y tan fúlgida su frente,  
que prolongaban para mí el Poniente  
y eclipsaban la luz de las estrellas.  
Eran cuatro fantasmas, todos hechos  
de firmeza, y los cuatro eran colosos  
y fingían estatuas, y sus pechos  
radiaban como bronces luminosos.  
Y los cuatro entonaron almo coro...  
Callaba todo ser y toda cosa;  
y arriba era la noche misteriosa  
jardín azul de margaritas de oro.



Ante aquella visión que asusta y pasma,

yo, como Hamlet, mi doliente hermano,  
tuve valor e interrogué al fantasma;  
mas mi espada temblaba entre mi mano.  
—¿Quién sois vosotros, exclamé, que en presto  
giro bajáis al Valle mexicano?  
Tuve valor para decirles esto;  
mas mi espada temblaba entre mi mano.  
—¿Qué abismo os engendró? ¿De qué funesto  
limbo surgís? ¿Sois seres, humo vano?  
Tuve valor para decirles esto;  
mas mi espada temblaba entre mi mano.  
—Responded, continué. Miradme enhiesto  
y altivo y burlador ante el arcano.  
Tuve valor para decirles esto;  
¡mas mi espada temblaba entre mi mano...!

## IV

Y un espectro de aquéllos, con asombros  
vi que vino hacia mí, lento y sin ira,  
y llevaba una piel sobre los hombros  
y en las pálidas manos una lira;  
y me dijo con voces resonantes  
y en una lengua rítmica que entonces  
comprendí: —«¿Que quiénes somos? Los gigantes  
de una raza magnífica de bronces.  
»Yo me llamé Netzahualcóyotl y era  
rey de Texcoco; tras de lid artera,  
fui despojado de mi reino un día,  
y en las selvas erré como alimaña,  
y el barranco y la cueva y la montaña

me enseñaron su augusta poesía.

»Torné después a mi sitial de plumas,  
y fui sabio y fui bueno; entre las brumas  
del paganismo adiviné al Dios Santo;  
le erigí una pirámide, y en ella,  
siempre al fulgor de la primera estrella  
y al son del *huéhuatl*, le elevé mi canto.»

## V

Y otro espectro acercóse; en su derecha  
levaba una *macana*, y una fina  
saeta en su carcaj, de ónix hecha;  
coronaban su testa plumas bellas,  
y me dijo: —«Yo soy Ilhuicamina,  
sagitario del éter, y mi flecha  
traspasa el corazón de las estrellas.  
»Yo hice grande la raza de los lagos,  
yo llevé la conquista y los estragos  
a vastas tierras de la patria andina,  
y al tornar de mis bélicas porfías  
traje pieles de tigre, pedrerías  
y oro en polvo... ¡Yo soy Ilhuicamina!»

## VI

Y otro espectro me dijo: —«En nuestros cielos  
las águilas y yo fuimos gemelos:  
¡Soy Cuauhtémoc! Luchando sin desmayo  
caí... ¡porque Dios quiso que cayera!  
Mas caí como águila altanera:

viendo al sol, y apedreada por el rayo.  
»El español martirizó mi planta  
sin lograr arrancar de mi garganta  
ni un grito, y cuando el rey mi compañero  
temblaba entre las llamas del brasero:  
—¿Estoy yo, por ventura, en un deleite?,  
le dije, y continué, sañudo y fiero,  
mirando hervir mis pies en el aceite...»

## VII

Y el fantasma postrer llegó a mi lado:  
no venía del fondo del pasado  
como los otros; mas del bronce mismo  
era su pecho, y en sus negros ojos  
fulguraba, en vez de ímpetus y arrojos,  
la tranquila frialdad del heroísmo.  
Y parecióme que aquel hombre era  
sereno como el cielo en primavera  
y glacial como cima que acoraza  
la nieve, y que su sino fue, en la Historia,  
tender puentes de bronce entre la gloria  
de la raza de ayer y nuestra raza.  
Miróme con su límpida mirada,  
y yo le vi sin preguntarle nada.  
Todo estaba en su enorme frente escrito:  
la hermosa obstinación de los castores,  
la paciencia divina de las flores  
y la heroica dureza del granito...  
¡Eras tú, mi Señor; tú que soñando  
estás en el panteón de San Fernando

bajo el dórico abrigo en que reposas;  
eras tú, que en tu sueño peregrino,  
ves marchar a la Patria en su camino  
rimando risas y regando rosas!  
Eras tú, y a tus pies cayendo al verte:  
—Padre, te murmuré, quiero ser fuerte:  
dame tu fe, tu obstinación extraña;  
quiero ser como tú, firme y sereno;  
quiero ser como tú, paciente y bueno;  
quiero ser como tú, nieve y montaña.  
Soy una chispa; ¡enséñame a ser lumbre!  
Soy un guijarro; ¡enséñame a ser cumbre!  
Soy una linfa: ¡enséñame a ser río!  
Soy un harapo: ¡enséñame a ser gala!  
Soy una pluma: ¡enséñame a ser ala,  
y que Dios te bendiga, padre mío!

## VIII

Y hablaron tus labios, tus labios benditos,  
y así respondieron a todos mis gritos,  
a todas mis ansias: —«No hay nada pequeño,  
ni el mar ni el guijarro, ni el sol ni la rosa,  
con tal de que el sueño, visión misteriosa,  
le preste sus nimbos, ¡y tú eres el sueño!  
»Amar, ¡eso es todo!; querer, ¡todo es eso!  
Los mundos brotaron el eco de un beso,  
y un beso es el astro, y un beso es el rayo,  
y un beso la tarde, y un beso la aurora,  
y un beso los trinos del ave canora  
que glosa las fiestas divinas de Mayo.

»Yo quise a la Patria por débil y mustia,  
la Patria me quiso con toda su angustia,  
y entonces nos dimos los dos un gran beso;  
los besos de amores son siempre fecundos;  
un beso de amores ha creado los mundos;  
amar... ¡eso es todo!; querer... ¡todo es eso!»  
Así me dijeron tus labios benditos,  
así respondieron a todos mis gritos,  
a todas mis ansias y eternos anhelos.  
Después, los fantasmas volaron en coro,  
y arriba los astros —poetas de oro—  
pulsaban la lira de azur de los cielos.

## IX

Mas al irte, Señor, hacia el ribazo  
donde moran las sombras, un gran lazo  
dejabas, que te unía con los tuyos,  
un lazo entre la tierra y el arcano,  
y ese lazo era otro indio: Altamirano;  
bronce también, mas bronce con arrullos.  
Nos le diste en herencia, y luego, Juárez,  
te arropaste en las noches tutelares  
con tus amigos pálidos; entonces,  
comprendiendo lo eterno de tu ausencia,  
repitieron mi labio y mi conciencia:  
—Señor, alma de luz, cuerpo de bronce.  
Soy una chispa; ¡enséñame a ser lumbre!  
Soy un guijarro; ¡enséñame a ser cumbre!  
Soy una linfa: ¡enséñame a ser río!  
Soy un harapo: ¡enséñame a ser gala!

Soy una pluma: ¡enséñame a ser ala,  
¡y que Dios te bendiga, padre mío!  
Tú escuchaste mi grito, sonreíste  
y en la sombra infinita te perdiste  
cantando con los otros almo coro.  
Callaba todo ser y toda cosa;  
y arriba era la noche misteriosa  
jardín azul de margaritas de oro...

## LA SOMBRA DEL ALA

---



**T**Ú QUE PIENSAS QUE NO CREO

cuando argüimos los dos,  
no imaginas mi deseo,  
mi sed, mi hambre de Dios;  
ni has escuchado mi grito  
desesperante, que puebla  
la entraña de la tiniebla  
invocando al Infinito;  
ni ves a mi pensamiento,  
que empañado en producir  
ideal, suele sufrir  
torturas de alumbramiento.  
Si mi espíritu infecundo  
tu fertilidad tuviese,  
forjado ya un cielo hubiese  
para completar su mundo.  
Pero di, qué esfuerzo cabe  
en un alma sin bandera  
que lleva por dondequiera  
tu torturador ¡quién sabe!;  
que vive ayuna de fe

y, con tenaz heroísmo,  
va pidiendo a cada abismo  
y a cada noche un ¿porqué?  
De todas suertes, me escuda  
mi sed de investigación,  
mi ansia de Dios, honda y muda;  
y hay más amor en mi duda  
que en tu tibia afirmación.

# LLÉNALO DE AMOR

---



**S** IEMPRE QUE HAYA UN HUECO EN TU VIDA,

llénalo de amor.

Adolescente, joven, viejo:

siempre que haya un hueco en tu vida,

llénalo de amor.

En cuanto sepas que tienes delante de ti

un tiempo baldío,

ve a buscar amor.

No pienses: Sufriré.

No pienses: Me engañarán.

No pienses: Dudaré.

Ve, simplemente, diáfananamente, regocijadamente,

en busca del amor.

¿Qué índole de amor?

No importa.

Todo amor está lleno de excelencia y de nobleza.

Ama como puedas, ama a quien puedas,

ama todo lo que puedas...

pero ama siempre.

No te preocupes de la finalidad del amor.

Él lleva en sí mismo su finalidad.

No te juzgues incompleto porque no responden  
a tus ternuras;  
el amor lleva en sí su propia plenitud.  
Siempre que haya un hueco en tu vida,  
¡llénalo de amor!

## LO MÁS NATURAL

---



**M**E DEJASTE —COMO IBAS DE PASADA—

lo más inmaterial que es tu mirada.

Yo te dejé —como iba tan de prisa—

lo más inmaterial, que es mi sonrisa.

Pero entre tu mirada y mi risueño

rostro quedó flotando el mismo sueño.

# LOS CUATRO CORONELES DE LA REINA

---



**L**A REINA TENÍA

cuatro coroneles:

un coronel blanco,

y un coronel rojo,

y un coronel negro,

y un coronel verde.

El coronel blanco nunca fue a la guerra;

montaba la guardia cuando los banquetes,

cuando los bautizos y cuando las bodas;

usaba uniforme de blancos satenes;

cruzaban su pecho brandeburgos de oro,

y bajo su frente,

que la gran peluca nívea ennoblecía,

sus límpidos ojos azules celeste

brillaban, mostrando los nobles candores

de un adolescente.

El coronel rojo, siempre fue a la guerra

con sus mil jinetes

o llevando antorchas en las cacerías,

con ella pasaba cual visión de fiebre.

Un yelmo de oro

con rojo penacho  
cubría sus sienes;  
una capa flotante de púrpura  
al cuello ceñía con vivos joyeles,  
y su estoque ostentaba en el puño  
enorme carbúnculo ardiente.  
El coronel negro para las tristezas,  
los duelos y las  
capillas ardientes;  
para erguirse cerca de los catafalcos  
y a las hondas criptas descender solemne,  
prescindiendo mudas filas de alabardas,  
tras los ataúdes de infantes y reyes.  
Mas cuando la reina dejaba el alcázar,  
futuro de todos, recelosa y leve;  
cuando por las tardes, en su libro de horas,  
minado por dedos de monjes pacientes,  
murmuraba rezos tras de los vitrales;  
cuando en el reposo de los escabeles  
bordaba rubíes sobre los damascos,  
mientras la tediosa cauda de los meses  
pasaba arrastrando sus mayos floridos,  
sus julios quemantes, sus grises diciembres;  
cuando en el ensueño sumergía su alma,  
silencioso, esquivo, a la guardia siempre  
con la mano puesta sobre el fino estoque,  
el coronel verde...  
El coronel verde llevaba en su pecho  
vivo coselete  
color de cantárida; fijaba en su reina

ojos de batracio, destilando fiebre;  
trémula esmeralda lucía en su dedo,  
menos que sus crueles  
miradas de ópalo, henchidas de arcanos  
y sabiduría, como de serpiente...  
Y desde que el orto sus destellos lanza  
hasta que en ocaso toda luz se pierde,  
quizás como un símbolo, como una esperanza,  
¡iba tras la reina su coronel verde!

# LOS HÉROES NIÑOS DE CHAPULTEPEC

---



—Como renuevos cuyos aliños  
un cierzo helado destruye en flor  
así cayeron los héroes niños  
ante las balas del invasor.

—Fugaz como un sueño, el plazo  
fue, de su infancia ideal;  
mas los durmió en su regazo  
la Gloria, madre inmortal.  
Pronto la patria querida  
sus vidas necesitó,  
y uno tras otro la vida  
sonriendo le entregó.  
En la risueña colina  
del Bosque, uno de otro en pos  
cayeron, con la divina  
majestad de un joven dios.  
¿Quién, después que de tan pía  
oblación contar oyó,  
a la Patria negaría

la sangre que ella le dio?  
Niñez que hallaste un calvario  
de la vida en el albor:  
que te sirva de sudario  
la bandera tricolor.  
Y que canten tus hazañas  
cielo y tierra sin cesar,  
el cóndor de las montañas  
y las ondas de la mar...

# LOS NIÑOS MÁRTIRES DE CHAPULTEPEC

---



## I

Como renuevos cuyos aliños  
un viento helado marchita en flor,  
así cayeron los héroes niños  
*ante las balas del invasor.*

Allí fue... los sabinos la cimera  
con sortijas de plata remecían;  
cantaba nuestra eterna primavera  
su himno al sol: era diáfana la esfera;  
perfumaba la flor... ¡y ellos morían!  
Allí fue... los volcanes en sus viejos  
albornoces de nieve se envolvían,  
perfilando sus moles a lo lejos;  
era el valle una fiesta de reflejos,  
de frescura, de luz... ¡y ellos morían!  
Allí fue... Saludaba al mundo el cielo,  
y al divino saludo respondían  
los árboles, la brisa, el arroyuelo,  
los nidos con su trino del polluelo,  
las rosas con su olor ...¡y ellos morían!

Morían cuando apenas el enhiesto  
botón daba sus pétalos precoces,  
privilegiados por la suerte en esto:  
que los que aman los dioses mueren presto  
¡y ellos eran amados de los dioses!  
Sí, los dioses la linfa bullidora  
cegaben de esos puros manantiales,  
espejos de las hadas y de Flora,  
y juntaban la noche con la aurora  
como pasa en los climas boreales.  
Los dioses nos robaron el tesoro  
de esas almas de niños que se abrían  
a la vida y al bien, cantando en coro...  
Allí fue... la mañana era de oro,  
Septiembre estaba en flor... ¡y ellos morían!

## II

Como renuevos cuyos aliños  
un viento helado marchita en flor,  
así cayeron los héroes niños  
*ante las balas del invasor.*  
No fue su muerte conjunción febea  
ni puesta melancólica de Diana.  
sino eclipse de Vésper, que recrea  
los cielos con su luz, y parpadea  
y cede ante el fulgor de la mañana.  
Morir cuando la tumba nos reclama,  
cuando la dicha suspirando quedo,  
«¡Adiós!», murmura, y se extinguió la llama  
de la fe, y aunque todo dice... «¡Ama!»,

responde el corazón: «¡Si ya no puedo...!»;  
cuando sólo escuchamos donde quiera  
del tedio el gran monologar eterno,  
y en vano desparrama Primavera  
su florido caudal en la pradera,  
porque dentro llevamos el Invierno,  
bien está... más partir en pleno día,  
cuando el sol glorifica la jornada,  
cuando todo en el pecho ama y confía,  
y la Vida, Julieta enamorada,  
nos dice: «¡No te vayas todavía!»;  
y forma la ilusión mundos de encaje,  
y los troncos de savia están henchidos  
y las frondas perfuman los boscajes,  
y los nidos salpican los frondajes,  
y las aves arrullan en los nidos,  
es cruel... mas, entonces, ¿por qué ahora  
muestra galas el Bosque y luce aliños?  
¿Por qué canta el clarín con voz sonora?  
¿Por qué nadie está triste, nadie llora  
delante del recuerdo de esos niños?  
Porque más que la vida, bien pequeño;  
porque más que la gloria, que es un sueño;  
porque más que el amor, vale, de fijo,  
la divina oblación, y en una losa  
este bello epitafio: «Aquí reposa;  
dio su sangre a la Patria: ¡Era un buen hijo!»



Como renuevos cuyos aliños

un viento helado marchita en flor,  
así cayeron los héroes niños  
*ante las balas del invasor.*

Descansa, Juventud, ya sin anhelo,  
serena como un dios, bajo las flores  
de que es pródigo siempre nuestro suelo;  
descansa bajo el palio de tu cielo  
y el santo pabellón de tres colores.

Descansa, y que liricen tus hazañas  
las voces del terral en los palmares,  
y las voces del céfiro en las cañas,  
las voces del pinar en las montañas  
y la voz de las ondas en los mares.

Descansa, y que tu ejemplo persevere,  
que el amor al derecho siempre avive;  
y que en tanto que el pueblo que te quiere  
murmura en tu sepulcro: «¡Así se muere!»,  
la fama cante en él: «¡Así se vive!».

## IV

Como renuevos cuyos aliños  
un viento helado marchita en flor,  
así cayeron los héroes niños  
*ante las balas del invasor.*

Señor, en cuanto a ti, dos veces bravo,  
que aquí defiendes el hollado suelo  
tras haber defendido el suelo esclavo,  
y hoy en el sitio dormirás al cabo  
donde el águila azteca posó el vuelo;  
Señor, en cuanto a ti, que noble y fuerte,

llegaste del perdón al heroísmo,  
perdonando en tu triunfo a quien la muerte  
dio a tu padre infeliz, y de esta suerte  
venciéndote dos veces a ti mismo:  
¡ven, únete a esos niños como hermano  
mayor, pues que su gloria fue tu gloria,  
y llévalos contigo de la mano  
hacia el solio de Jove soberano  
y a las puertas de bronce de la Historia!

## LOS MAGUEYES

---



**C**ÓMO FINGEN LOS NOBLES MAGUEYES,

a los rayos del sol tropical,  
misteriosa corona de reyes,  
colosos vencidos en pugna mortal!  
Majestuosas sus pencas de acero  
en las tardes parecen soñar...  
Ellas vieron a Ixcoatl altanero,  
vestido de pieles y plumas, cruzar...  
En el monte y el plan y el barranco,  
de sus venas haciendo merced,  
con su néctar narcótico y blanco  
calmaron piadosos del indio la sed.  
Con su fibra le dieron un manto,  
y supieron en él esconder  
el sutil jeroglífico santo  
que cuenta a los nuevos las glorias de ayer.  
Ellos vieron a Anáhuac sentada  
en sus lagos de plata y zafir,  
y la vieron después humillada,  
y al cabo la vieron rendirse y morir.  
Majestuosos y nobles magueyes:

cuántas veces os oigo contar  
vuestras viejas historias de reyes,  
¡algunas tan tristes que me hacen llorar!

## LOS SENTIDOS

---



**N** IÑO, VAMOS A CANTAR

una bonita canción;

yo te voy a preguntar,

tú me vas a responder:

Los ojos, ¿para qué son?

—Los ojos son para ver.

—¿Y el tacto? —Para tocar.

—¿Y el oído? —Para oír.

—¿y el gusto? —Para gustar.

—¿Y el olfato? —Para oler.

—¿El alma? —Para sentir,

para querer y pensar.

## LOS ÚLTIMOS

---



**D** ICEN QUE EL ARTE DE LOS VERSOS

esta llamado a perecer;  
que, pronto, no se oirá una estrofa  
ni para mal ni para bien;  
que ni en la faz de las mujeres  
habrá poesía (por más que  
Bécquer opine lo contrario...)  
Tanto mejor, mi rosaté;  
tanto mejor, mi loto místico;  
mi lirio cándido, ¡tant mieux!  
Cuando la musa el vuelo tienda  
ya para nunca más volver,  
yo, con celeste exaltación  
y de rodillas a tus pies,  
diré la flor de mis estrofas  
a tu belleza de mujer.  
Y en los umbrales de ese mundo  
lleno de tedio y de aridez  
tú la postrer inspiradora  
serás, y yo el cantor postrer.

## LOS VOLCANES

---



**C**UANDO SURGEN LAS ALBAS RADIOSAS,  
los Volcanes nos fingen al par  
dos inmensos montones de rosas  
que el mes de las flores olvidó al pasar.  
Cuando el sol su divino tesoro  
manda al valle de luz tropical,  
los Volcanes parecen de oro:  
dos cúpulas áureas de un templo ideal.  
Mas que lleguen las tardes, y, entonces,  
a su luz los volcanes serán  
como dos fortalezas de bronces  
que siempre velando por México están.

## MADRIGAL

---



**P**OR TUS OJOS VERDES YO ME PERDÍA,

sirena de aquéllas que Ulises, sagaz;  
amaba y temía.

Por tus ojos verdes yo me perdería.

Por tus ojos verdes en los que, fugaz,  
brillar suele, a veces, la melancolía;

por tus ojos verdes, tan llenos de paz,  
misteriosos como la esperanza mía;

por tus ojos verdes, conjuro eficaz,  
yo me salvaría.

## MAR DE LA SERENIDAD

---



**M**IS OJOS SE HAN VUELTO CLAROS

de tanto mirar el mar;

de tanto verlo, en mi vida

las olas vienen y van.

Mi pensamiento antes frívolo,

de tanto mirar el mar

se ha vuelto apacible, grave;

y es tal su profundidad,

que en vano un buzo de almas

fondo habría de buscar.

Mis melancolías cantan

blandamente, como el mar

la misma canción monótona,

al mismo viejo compás.

En mi corazón, enfriado

por la pena y por la edad,

reinan la quietud y el hielo

del océano glacial.

Recogido, silencioso,

esquivo y áspero está

como una roca perdida

en la gris inmensidad.  
Sólo hay algo que no tiene  
mi espíritu como el mar:  
las cóleras no hay en mí  
ya vientos de tempestad  
ni espumas rabiosas. Nada  
te puede encolerizar,  
mar muerto, mar de mi alma,  
«mar de la serenidad».

# ME LEVANTARÉ E IRÉ A MI PADRE

---

PARA LEOPOLDO LUGONES



## I

### *Resuelve tornar al padre*

No temas, Cristo rey, si descarriado  
tras locos ideales he partido:  
ni en mis días de lágrimas te olvido,  
ni en mis horas de dicha te he olvidado.  
En la llaga cruel de tu costado  
quiere formar el ánima su nido,  
olvidando los sueños que ha vivido  
y las tristes mentiras que ha soñado.  
A la luz del dolor, que ya me muestra  
mi mundo de fantasmas vuelto escombros,  
de tu místico monte iré a la falda,  
con un báculo: el tedio, en la siniestra;  
con andrajos de púrpura en los hombros,  
con el haz de quimeras a la espalda.

## II

### *De cómo se congratularán del retorno*

Tornaré como el Pródigo doliente  
a tu heredad tranquila; ya no puedo  
la piara cultivar, y al inclemente  
resplandor de los soles tengo miedo.  
Tú saldrás a encontrarme diligente;  
de mi mal te hablaré, quedo, muy quedo...  
y dejarás un ósculo en mi frente  
y un anillo de nupcias en mi dedo;  
y congregando del hogar en torno  
a los viejos amigos del contorno,  
mientras yantan risueños a tu mesa,  
clamarás con profundo regocijo:  
«¡Gozad con mi ventura, porque el hijo  
que perdido llorábamos, regresa!»



### *Pondera lo intenso de la futura vida*

¡Oh sí!, yo tornaré; tu amor estruja  
con invencible afán al pensamiento,  
que tiene hambre de paz y de aislamiento  
en la mansa quietud de la cartuja.  
¡Oh sí!, yo tornaré; ya se dibuja  
en el fondo del alma, ya presiento  
la plácida silueta del convento  
con su albo domo y su gentil aguja...  
Ahí, solo por fin conmigo mismo,  
escuchando en las voces de Isaías  
tu clamor insinuante que me nombra,  
¡cómo voy a anegarme en el mutismo,

cómo voy a perderme en las crujías,  
cómo voy a fundirme con la sombra!

## MEXICANAS

---



**C**ON SU ESCOLTA DE RANCHEROS,

diez fornidos guerrilleros  
y en su cuaco retozón  
que la rienda mal aplaca,  
Guadalupe la chinaca  
va a buscar a Pantaleón.  
Pantaleón es su marido,  
el gañán más atrevido  
con las bestias y en la lid.  
faz trigueña, ojos de moro  
y unos músculos de toro  
y unos ímpetus de Cid.  
Cuando mozo fue vaquero,  
y en el monte y el potrero  
la fatiga le templó.  
para todos los reveses,  
y es terror de los franceses  
y cien veces lo probó.  
Con su silla plateada,  
su chaqueta alamarada,  
su vistoso cachirul

y su lanza de cañotos,  
cabalgando pencos brutos  
¡qué gentil se ve el gandul!  
Guadalupe está orgullosa  
de su prieto; ser su esposa  
le parece una ilusión,  
y al mirar que en la pelea  
Pantaleón no se pandea,  
grita: ¡viva Pantaleón!  
ella cura los heridos  
con remedios aprendidos  
en el rancho en que nació,  
y los venda en los combates  
con los rojos paliacates  
que la pólvora impregnó.  
En aquella madrugada  
todo halaga su mirada  
finge pórvido el nopal  
y los órganos parecen  
candelabros que se mecen  
con la brisa matinal.  
En los planos y en las peñas,  
el ganado entre las breñas,  
rumia y trisca mugidor  
azotándose los flancos,  
y en los húmedos barrancos  
busca tunas el pastor.  
A lo lejos, en lo alto,  
bajo un cielo de cobalto  
que desgarras su capuz,

van tiñéndose las brumas,  
como un piélago de plumas  
irisadas en la luz.

y en las fértiles llanadas,  
entre milpas retostadas  
de color, pringan el plan,  
amapolas, maravillas,  
zempoalxóchitls amarillas  
y azucenas de san Juan.

Guadalupe va de prisa  
de retorno de la misa,  
que en las fiestas de guardar,  
nunca faltan las rancheras,  
como sus flores y sus ceras,  
a la iglesia del lugar;  
con su gorra galoneaba,  
su camisa respunteada,  
su gran paño para el sol,  
su rebozo de bolita,  
y una saya suavecita  
y unos bajos de charol;  
con su faz encantadora,  
más hermosa que la aurora  
que colora la extensión,  
con sus labios de carmines,  
que parecen colorines,  
y su cutis de piñón,  
se dirige al campamento,  
donde reina el movimiento  
y hay mitote y hay licor,

porque ayer fue bueno el día,  
pues cayó en la serranía  
un convoy del invasor.

¡qué mañana tan hermosa!

¡cuánto verde, cuánta rosa

y qué linda la extensión!

rosa y verde se destaca,

con su escolta, la chinaca,

que va a ver a Pantaleón.

## MI VERSO

---



**Q**UERRÍA QUE MI VERSO, DE GUIJARRO

en gema se trocase y en joyero;  
que fuera entre mis manos como el barro  
en la mano genial del alfarero.  
Que lo mismo que el barro, que a los fines  
del artífice pliega sus arcillas,  
fuese cáliz de amor en los festines  
y lámpara de aceite en las capillas.  
Que, dócil a mi afán, tomase todas  
las formas que mi numen ha soñado,  
siendo alianza en el rito de las bodas,  
pastoral en el index del prelado;  
lima noble que un grillo desmorona  
o eslabón que remata una cadena,  
crucifijo papal que nos perdona  
o gran timbre de rey que nos condena.  
Que fingiese a mi antojo, con sus claras  
facetas en que tiemblan los destellos,  
florones para todas las tiaras  
y broches para todos los cabellos;  
emblema para todos los amores,

espejos para todos los encantos,  
y coronas de astrales resplandores  
para todos los genios y los santos.  
Yo trabajo, mi fe no se mitiga,  
y, troquelando estrofas con mi sello,  
un verso acuñaré del que se diga:  
Tu verso es como el oro sin la liga:  
radiante, dúctil, poliforme y bello.

## MIS MUERTOS

---



**A**LMA, YO ESTOY UNIDO CON MIS MUERTOS,

con mis muertos tranquilos e inmutables,  
con mis pálidos muertos  
que desdeñan hablar y defenderse,  
que mataron el mal de la palabra,  
que solamente miran,  
que solamente escuchan,  
con su oído invisible, y con sus ojos  
cada vez más abiertos, más abiertos  
en la inmóvil blancura de los cráneos;  
que en posición horizontal contemplan  
el callado misterio de la noche  
y oyen el ritmo de las diamantinas  
constelaciones en el negro espacio.  
Yo vivo con la vida que mis muertos  
no pudieron vivir. Por ellos hablo,  
y río por lo que ellos no rieron  
y por lo que ellos no cantaron, canto,  
y me embriago de amores y de ensueño  
¡por lo que ellos no amaron ni soñaron!

## NO LE HABLÉIS DE AMOR

---



**¡E**S SU FAZ UN TRASUNTO DE IDEAL, TAN COMPLETO!

¡Son sus ojos azules de tan raro fulgor!

Sella todos sus actos un divino secreto...

¡No le habléis de amor!

¡Es tan noble el prestigio de sus manos sutiles!

¡Es tan pálido el rosa de sus labios en flor!

Hay en ella el misterio de los viejos marfiles...

¡No le habléis de amor!

Tiene el vago embeleso de las damas de antaño,  
en los lienzos antiguos en que muere el color...

¡No turbéis el silencio de su espíritu huraño!

¡No le habléis de amor!

## NO SÉ QUIÉN ES...

---



¿QUIÉN ES? —NO SÉ: A VECES CRUZA

por mi senda, como el hada  
del ensueño: siempre sola...  
siempre muda... siempre pálida...  
¿Su nombre? No lo conozco.  
¿De dónde viene? ¿Do marcha?  
¡Lo ignoro! Nos encontramos,  
me mira un momento y pasa:  
¡Siempre sola...! ¡Siempre triste...!  
¡Siempre muda...! ¡Siempre pálida!  
Mujer: ha mucho que llevo  
tu imagen dentro del alma.  
Si las sombras que te cercan,  
si los misterios que guardas  
deben ser impenetrables  
para todos, ¡calla, calla!  
¡Yo sólo demando amores:  
yo no te pregunto nada!  
¿Buscas reposo y olvido?  
Yo también. El mundo cansa.  
Partiremos lejos, lejos

de la gente, a tierra extraña;  
y cual las aves que anidan  
en las torres solitarias,  
confiaremos a la sombra  
nuestro amor y nuestras ansias...

## NOCHE ÁRTICA

---



**E**N EL CENIT AZUL, BLANCO EN EL YERTO

y triste plan de la sabana escueta;  
en los nevados témpanos violeta  
y en el confín del cielo rosa muerto,  
despréndese la luna del incierto  
Sur, amarilla; y en la noche quieta,  
de un buque abandonado la silueta  
medrosa se levanta en el desierto.

Ni un rumor... el Silencio y la Blancura  
celebraron ha mucho en la infinita  
soledad sus arcanos esponsales,  
y el espíritu sueña en la ventura  
de un connubio inmortal con Seraphita  
bajo un palio de auroras boreales.

# NOCHEBUENA

---



**P**ASTORES Y PASTORAS,

abierto está el edén.

¿No oís voces sonoras?

Jesús nació en Belén.

La luz del cielo baja,

el Cristo nació ya,

y en un nido de paja

cual pajarillo está.

El niño está friolento.

¡Oh noble buey,

arropa con tu aliento

al Niño Rey!

Los cantos y los vuelos

invaden la extensión,

y están de fiesta cielos

y tierra... y corazón.

Resuenan voces puras

que cantan en tropel:

«Hosanna en las alturas

al Justo de Israel!»

¡Pastores, en bandada

venid, venid,  
a ver la anunciada  
Flor de David!...

## NOCTURNO

---



**Y** VI TUS OJOS: FLOR DE BELEÑO,  
raros abismos de luz y sueño;  
ojos que dejan el alma inerme,  
ojos que dicen: duerme... duerme...  
Pupilas hondas y taciturnas,  
pupilas vagas y misteriosas,  
pupilas negras, cual mariposa  
nocturnas.  
Bajo las bandas de tus cabellos  
tus ojos dicen arcanas rimas,  
y tus lucientes cejas, sobre ellos,  
fingen dos alas sobre dos simas.  
¡oh! plegue al cielo que cuando grita  
la pena en mi alma dolida e inerme,  
tus grandes ojos de sulamita  
murmuren: «duerme»...

# NUPCIAS

---



**Y** O QUIERO QUE TE SIGAN MIS CANTARES

en lujosos y cálidos tropeles,  
como un vasto cortejo de donceles  
de honor, hasta el santuario de tus lares.

Quiero que, como pétalos dispersos  
de azahar de simbólica pureza,  
descienda blandamente a tu cabeza  
la nieve misteriosa de mis versos.

Quiero que cada estrofa dulce y grave,  
de este canto de nupcias que te envío,  
se vuelva cuatro cisnes que en un río  
de azur, vayan tirando de tu nave.

Quiero que para ti cada cuarteto  
de este poema, que te ruego acojas,  
se convierta en un trébol de cuatro hojas  
que te sirva de mágico amuleto.

Y quiero en fin, que sean mis canciones  
como un puro collar para tu cuello,  
como un vivo destello en el destello  
que tus hoy inefables ilusiones.

Y más nieve en tu frente inmaculada,

y más rosa en el rosa de tu anhelo,  
y más oro en el oro de tu pelo,  
y más luz en la luz de tu mirada.  
Sé dichosa entre todas las dichosas,  
haz de tu alma una tierra prometida,  
y ve gallardamente por la vida,  
rimando risas y regando rosas...

## OFRECIMIENTO

---



**S**EÑOR, TÚ REGASTE LOS CAMPOS DE FLORES

que llenan el aire de aroma y frescor,  
cubriste los cielos de inmensos fulgores  
y diste a los mares su eterno rumor.  
Doquier resplandece tu amor sin segundo;  
la tierra proclama tu gloria doquier;  
y en medio a esos himnos que brotan del mundo,  
yo quiero elevarte mi voz de placer.  
Tú en mi alma escondiste la llama secreta  
que inspira entusiasta mi voz baladí;  
por eso te ofrezco mis cantos de poeta;  
pues Tú los inspiras, que vayan a ti.  
Perdona el mezquino lenguaje del hombre;  
perdona si en cambio te pido, Señor,  
que nunca se aparte del labio tu nombre,  
que viva en el alma por siempre tu amor.

# ¡OH, CRISTO!

---



**Y** A NO HAY UN DOLOR HUMANO QUE NO SEA MI DOLOR;

ya ningunos ojos lloran, ya ningún alma se angustia  
sin que yo me angustie y llore;

ya mi corazón es lámpara fiel de todas las viglias,  
¡oh, Cristo!

En vano busco en los hondos escondrijos de mi ser  
para encontrar algún odio: nadie puede herirme ya  
sino de piedad y amor. Todos son yo, yo soy todos,  
¡oh, Cristo! ¡Qué importan males o bienes! Para mí todos son  
bienes.

El rosal no tiene espinas: para mí sólo da rosas.

¿Rosas de pasión?, ¡Qué importa! Rosas de celeste  
esencia,

purpúreas como la sangre que vertiste por nosotros,  
¡oh, Cristo!

# PANORAMA

---



**U**N PARQUE INMENSO:

con sus glorietas,  
sus avenidas  
y sus misterios.

Un verde estanque:  
con su agua inmóvil,  
con sus barquillas  
y con sus ánades.

Una montaña:  
con su castillo,  
con su leyenda,  
con su fantasma.

Una princesa:  
por entre el bosque,  
junto al estanque,  
tras de la almena.

Y sobre de ello,  
princesa, bosque,  
castillo, estanque,  
flotando apenas,  
mi ensueño.

## PARÁBOLA

---



**J**ESUCRISTO ES EL BUEN SAMARITANO,  
yo estaba malherido en el camino,  
y con celo de hermano  
ungió mis llagas con aceite y vino;  
después, hacia el albergue, no lejano,  
me llevó de la mano  
en medio del silencio vespertino.  
Llegados, apoyé con abandono  
mi cabeza en su seno.  
y Él me dijo muy quedo: «Te perdono  
tus pecados, ve en paz; sé siempre bueno  
y búscame: de todo cuanto existe  
yo soy el manantial, el ígneo centro...»  
Y repliqué muy pálido y muy triste:  
«¿Señor, a qué buscar, si nada encuentro?  
¡Mi fe se murió cuando partiste,  
y llevo su cadáver aquí dentro!  
»Estando Tú conmigo, viviría...  
Mas tu verbo inmortal todo lo puede:  
dile que surja en la conciencia mía,  
resucítala, ¡oh Dios, era mi guía!»

Y Jesucristo respondió: «Yo soy la vida»

# PASAS POR EL ABISMO DE MIS TRISTEZAS

---



## PASAS POR EL ABISMO DE MIS TRISTEZAS

como un rayo de luna sobre los mares,  
ungiendo lo infinito de mis pesares  
con el nardo y la mirra de tus ternezas.  
Ya tramonta mi vida, la tuya empiezas;  
mas, salvando del tiempo los valladares,  
como un rayo de luna sobre los mares,  
pasas por el abismo de mis tristezas.  
No más en la tersura de mis cantares  
dejará el desencanto sus asperezas;  
pues Dios, que dio a los cielos sus luminares,  
quiso que atravesaras por mis tristezas  
como un rayo de luna sobre los mares.

## PAZ LUNAR

---



**C**UANDO EN LA SOMBRÍA PLATA DEL CABELLO

su plata celestial posa la luna,  
viene a mí una gran paz con su destello:  
cierta vaga esperanza de algo bello  
que tiene que llegar sin duda alguna.  
Un instinto sutil, me dice: «Lucha  
y aguarda: lo que sueñas no es mentira;  
hay quizás un oído que te escucha,  
y una mano invisible, siempre ducha  
(no tu mano mortal), hiera tu lira.  
»En lo más escondido de tu mente,  
detrás de una enigmática barrera,  
vive un ser misterioso, un dios silente,  
un inmortal y arcano subconsciente,  
y ese tiene razón: Espera, espera.»

## PERLAS NEGRAS - V

---



¿V ES EL SOL, APAGANDO SU LUZ PURA

en las ondas del piélagos ambarino?

Así hundió sus fulgores mi ventura

para no renacer en mi camino.

Mira la luna: desgarrando el velo  
de las tinieblas, a brillar empieza.

Así se levantó sobre mi cielo

el astro funeral de la tristeza.

¿Ves el faro en la peña carcomida  
que el mar inquieto con su espuma alfombra?

Así radia la fe sobre mi vida,  
solitaria, purísima, escondida:

¡como el rostro de un ángel en la sombra!

## PERLAS NEGRAS - VI

---



**R**INDIÓME AL FIN EL BATALLAR CONTINUO

de la vida social; en la contienda,  
envidiaba la dicha del beduino  
que mora en libertad bajo su tienda.  
Huí del mundo a mi dolor extraño,  
llevaba el corazón triste y enfermo,  
y busqué, como Pablo el Ermitaño,  
la inalterable soledad del yermo.  
Allí moro, allí canto, de la vista  
del hombre huyendo, para el goce muerto,  
y bien puedo decir como el Bautista:  
¡Soy la voz del que clama en el desierto!

## PERLAS NEGRAS - VIII

---



### AL OÍR TU DULCE ACENTO

me subyuga la emoción,  
y en un mudo arrobamiento  
se arrodilla el pensamiento  
y palpita el corazón...

Al oír tu dulce acento.

Canta, virgen, yo lo imploro;

que tu voz angelical  
semeja el rumor sonoro  
de leve lluvia de oro  
sobre campo de cristal.

Canta, virgen, yo lo imploro:

es de alondra tu garganta,

¡Canta!

¡Qué vagas melancolías  
hay en tu voz! Bien se ve  
que son amargos tus días.

Huyeron las alegrías,  
tu corazón presa fue  
de vagas melancolías.

¡Por piedad! ¡No cantes ya,

que tu voz al alma hiera!

Nuestro amor, ¿en dónde está?

Ya se fue..., todo se va...

Ya murió..., todo se muere...

Por piedad, no cantes ya,

que la pena me avasalla...

¡Calla!

## PERLAS NEGRAS - XII

---



**S**OL ESPLLENDE DE PRIMAVERA,  
a cuyo beso, fresca y lozana,  
la flor se yergue, la mariposa  
viola el capullo, la yema estalla;  
sol esplendente de primavera:  
¡yo te aborrezco! porque desgarras  
las brumas leves, que me circundan  
como rizado crespón de plata.  
A mí me gustan las tardes grises,  
las melancolías, las heladas,  
en que las rosas tiemblan de frío,  
en que los cierzos gimiendo pasan,  
en que las aves, entre las hojas,  
el pico esconden bajo del ala.  
A mí me gustan esas penumbras  
indefinibles de la enramada,  
a cuyo amparo corren las fuentes,  
surgen los gnomos, las hojas charlan...  
Sol esplendente de primavera,  
cede tu gloria, declina, pasa:  
deja las brumas que me rodean

como rizado crespón de plata.  
Bellas mujeres de ardientes ojos,  
de vivos labios, de tez rosada,  
¡os aborrezco! Vuestros encantos  
ni me seducen ni me arrebatan.  
A mí me gustan las niñas tristes,  
a mí me gustan las niñas pálidas,  
las de apacibles ojos oscuros  
donde perenne misterio irradia;  
las de miradas que me acarician  
bajo el alero de las pestañas...  
Más que las rosas, amo los lirios  
y las gardenias inmaculadas;  
más que claveles de sangre y fuego,  
la sensitiva mi vista encanta...  
Bellas mujeres de ardientes ojos,  
de vivos labios, de tez rosada:  
pasad en ronda vertiginosa;  
vuestros encantos no me arrebatan...

\*\*\*\*\*

Himnos vibrantes de las victorias,  
notas triunfales, bélicas marchas,  
¡os aborrezco! porque, al oírlos,  
trémulas huyen mis musas blancas.  
A mí me gustan las notas leves...  
las notas leves... las notas lánguidas,  
las que parecen suspiros hondos...  
suspiros hondos de almas que pasan...  
Chopin: delirio por tus nocturnos;  
Beethoven: sueño con tus sonatas:

Weber: adoro tu Pensamiento  
Schubert: me arroba tu Serenata.  
¡Oh! Cuántas veces, bajo el imperio  
de vuestra música apasionada,  
Ella me dice: ¿Me quieres mucho?  
y yo respondo: ¡Con toda el alma!  
Himnos vibrantes de las victorias,  
notas triunfales, bélicas marchas:  
¡chit! porque huyen al escucharos,  
trémulas todas, mis musas blancas...  
Sol esplendente de primavera,  
lindas mujeres de faz rosada,  
himnos triunfales...; ¡dejadme a solas  
con mis ensueños y mis nostalgias!  
Pálidas brumas que me rodean  
como rizado crespón de plata,  
vagas penumbras, niñas enfermas  
de ojos oscuros y tez de nácar,  
notas dolientes: ¡venid, que os amo!  
¡Venid, que os amo! ¡Tended las alas!

## PERLAS NEGRAS - XXIII

---



### CUANDO ME VAYA PARA SIEMPRE ENTIERRA

con mis despojos tu pasión ferviente;  
a mi recuerdo tu memoria cierra;  
es ley común que a quien cubrió la tierra  
el olvido lo cubra eternamente.

A nueva vida de pasión despierta  
y sé dichosa; si un amor perdiste,  
otro cariño tocará tu puerta...

¿por que impedir que la esperanza muerta  
resurja ufana para bien del triste?

Ya ves... Todo renace... Hasta la pálida  
tarde revive en la mañana hermosa;  
vuelven las hojas a la rama escuálida,  
y la cripta que forma la crisálida,  
es cuna de pintada mariposa.

Tornan las flores al jardín ufano  
que arropó con sus nieves el invierno;  
hasta el polo disfruta del verano...

¿por qué no más el corazón humano  
ha de sufrir el desencanto eterno?

Ama de nuevo y sé feliz. Sofoca

hasta el perfume de mi amor, si existe;  
¡solo te pido que no borres, loca,  
al sellar otros labios con tu boca,  
la huella de aquel beso que me diste!

## PERLAS NEGRAS - XXIX

---



**Y** O AMABA LO AZUL CON ARDIMIENTO:

las montañas excelsas, los sutiles  
crespones de zafir del firmamento,  
el piélago sin fin, cuyo lamento  
arrulló mis ensueños juveniles.  
Callaba mi laúd cuando despliega  
cada estrella purísima su broche,  
el universo en la quietud navega,  
y la luna, hoz de plata, surge y siega  
el haz de espesas sombras de la noche.  
Cantaba, si la aurora descorría  
en el Oriente sus rosados velos,  
si el aljófara al campo descendía,  
y el sol, urna de oro que se abría,  
inundaba de luz todos los cielos.  
Mas hoy amo la noche, la galana,  
de dulce majestad, horas tranquilas  
y solemnes, la nubia soberana,  
la de espléndida pompa americana:  
¡La noche tropical de tus pupilas!  
Hoy esquivo del alba los sonrojos,

su saeta de oro me maltrata,  
y el corazón, sin pena y sin enojos,  
tan sólo ante lo negro de tus ojos  
como el iris del búho se dilata.  
¿Qué encanto hubiera semejante al tuyo,  
oh, noche mía? ¡Tu beldad me asombra!  
Yo, que esplendores matutinos huyo,  
¡dejo el alma que agite, cual cocuyo,  
sus alas coruscantes en tu sombra!  
Si siempre he de sentir esa mirada  
fija en mi rostro, poderosa y tierna,  
¡adiós, por siempre adiós, rubia alborada!  
doncella de la veste sonrosada:  
¡que reine en mi redor la noche eterna!  
¡Oh, noche! Ven a mi llena de encanto;  
mientras con vuelo misterioso avanzas,  
nada más para ti será mi canto,  
y en los brunos repliegues de tu manto,  
su cáliz abrirán mis esperanzas!

## PERLAS NEGRAS - XXXIII

---



**A**MIGA, MI LARARIO ESTÁ VACÍO:

desde que el fuego del hogar no arde,  
nuestros dioses huyeron ante el frío;  
hoy preside en sus tronos el hastío  
las nupcias del silencio y de la tarde.  
El tiempo destructor no en vano pasa;  
los aleros del patio están en ruinas;  
ya no forman allí su leve casa,  
con paredes convexas de argamasa  
y tapiz del plumón, las golondrinas.  
¡Qué silencio el del piano! Su gemido  
ya no vibra en los ámbitos desiertos;  
los nocturnos y scherzos han huido...  
¡Pobre jaula sin aves! ¡Pobre nido!  
¡Misterioso ataúd de trinos muertos!  
¡Ah, si vieras tu huerto! Ya no hay rosas,  
ni lirios, ni libélulas de seda,  
ni cocuyos de luz, ni mariposas...  
Tiemblan las ramas del rosal, medrosas;  
el viento sopla, la hojarasca rueda.  
Amiga, tu mansión está desierta;

el musgo verdinegro que decora  
los dinteles ruinosos de la puerta,  
parece una inscripción que dice: ¡Muerta!  
El cierzo pasa, y suspirando: ¡Llora!

## PERLAS NEGRAS - XLII

---



**Y** O TAMBIÉN, CUAL LOS HÉROES MEDIEVALES

que viven con la vida de la fama,  
luché por tres divinos ideales:  
¡por mi Dios, por mi Patria y por mi Dama!  
Hoy que Dios ante mí su faz esconde,  
que la Patria me niega su ternura  
de madre, y que a mi acento no responde  
la voz angelical de la Hermosura,  
rendido bajo el peso del destino  
esquivando el combate, siempre rudo,  
heme puesto a la vera del camino,  
resuelto a descansar sobre mi escudo.  
Quizá mañana, con afán contrario,  
ajustándome el casco y la loriga,  
de nuevo iré tras el combate diario,  
exclamando: ¡Quién me ame, que me siga!  
Mas hoy dejadme, aunque a la gloria pese,  
dormir en paz sobre mi escudo roto;  
dejad que en mi redor el ruido cese,  
que la brisa noctívaga me bese  
y el Olvido me dé su flor de loto.

## POR ESA PUERTA

---



**P**OR ESA PUERTA HUYÓ DICIENDO: «¡NUNCA!»

Por esa puerta ha de volver un día ...  
Al cerrar esa puerta dejó trunca  
la hebra de oro de la esperanza mía.  
Por esa puerta ha de volver un día.  
Cada vez que el impulso de la brisa,  
como una mano débil indecisa,  
levemente sacude la vidriera,  
palpita más aprisa, más aprisa,  
mi corazón cobarde que la espera.  
Desde mi mesa de trabajo veo  
la puerta con que sueñan mis antojos  
y acecha agazapando mi deseo  
en el trémulo fondo de mis ojos.  
¿Por cuánto tiempo, solitario, esquivo,  
he de aguardar con la mirada incierta  
a que Dios me devuelva compasivo  
a la mujer que huyó por esa puerta?  
¿Cuándo habrán de temblar esos cristales  
empujados por sus manos ducales,  
y, con su beso ha de llegar a ellas,

cual me llega en las noches invernales  
el ósculo piadoso de una estrella?  
¡Oh Señor!, ya la pálida está alerta;  
¡oh Señor, cae la tarde ya en mi vía  
y se congela mi esperanza yerta!  
¡Oh, Señor, haz que se abra al fin la puerta  
y entre por ella la adorada mía!...  
¡Por esa puerta ha de volver un día!

## PUES BUSCO, DEBO ENCONTRAR

---



**P**UES BUSCO, DEBO ENCONTRAR.

Pues llamo, débenme abrir.

Pues pido, me deben dar.

Pues amo, débenme amar.

Aquél que me hizo vivir.

¿Calla? Un día me hablará.

¿Me pone a prueba? Soy fiel.

¿Pasa? No lejos irá;

pues tiene alas mi alma, y va  
volando detrás de Él.

Es poderoso, más no  
podrá mi amor esquivar.

Invisible se volvió,  
mas ojos de lince yo  
tengo y le habré de mirar.

Alma, sigue hasta el final  
en pos del Bien de los bienes.

y consuélate en tu mal  
pensando como Pascal:

«¿Le buscas? ¡Es que le tienes!

# QUE SE CUMPLAN TUS ANHELOS

---



**V**ÉNGATE DEL MUNDO SIENDO MEJOR QUE EL MUNDO.

¿Dices que en el mundo reina la crueldad?

Pues sé tu piadoso.

¿Dices que impera la fuerza bruta?

Pues respeta tú a los débiles.

¿Dices que la injusticia hiere a los buenos?

Pues tú se justo hasta con los malos.

¿Afirmas que en un planeta donde acontecen tantos horrores no es posible encontrar la huella de Dios?

Pues que esa huella se encuentre en tu espíritu y en tu corazón:

te aseguro que basta y sobra.

## ¿QUIÉN ES DAMIANA?

---



**L**A MUJER QUE, EN MI LOZANA

juventud, pudo haber sido

—si Dios hubiera querido—

mía

en el paisaje interior

de un paraíso de amor

y poesía;

la que, prócer o aldeana

«mi aldeana» o «mi princesa»

se hubiera llamado, ésa

es, en mi libro, Damiana.

La hija risueña y santa,

gemela de serafines,

libélula en mis jardines

quizá, en mi feudo infanta;

la que

pudo dar al alma fe,

vigor al esfuerzo, tino

al obrar, ¡la que no vino

por mucho que la llamé!;

la que aún en mi frente besa

desde una estrella lejana,  
ésa es, en mi libro, Damiana.  
Y aquélla que me miró,  
no sé en que patria querida y,  
tras mirarme, pasó  
(desto hace más de una vida),  
y al mirarme parecía  
que se decía:

—» Si pudiera detenerme te amara...»

La que esto, al verme,  
con los ojos repetía;  
la que, sentado a la mesa  
del festín real, con vana  
inquietud aguardado, ésa  
es, en mi libro, Damiana.  
La que con noble pergeño  
suele fluida vagar  
como un fantasma lunar  
por la zona de mi ensueño;  
la que fulge en los ocasos,  
que son nobleza del día;  
la que, en la melancolía  
de mi alcoba, finge pasos;  
la que, puestos a la ventana,  
con un afán que no cesa,  
aguardo hace un siglo, ésa  
es, en mi libro, Damiana.  
Todo lo noble y hermoso  
que no fue;  
todo lo bello y amable y amable

que no vino;  
y lo vago y misterioso  
que pensé,  
y lo puro y lo inefable  
y lo divino;  
el enigma siempre claro de la mañana,  
y el enigma por las tardes inexpreso;  
amor, sueños, ideal, esencia, arcana...  
todo eso, todo eso, todo eso,  
tiene un nombre en estas páginas: ¡Damiana!

# RENUNCIACIÓN

---



**¡O**H, SIDDHARTA GAUTAMA!, TÚ TENÍAS RAZÓN:

las angustias nos vienen del deseo; el edén  
consiste en no anhelar, en la renunciación  
completa, irrevocable, de toda posesión;  
quien no desea nada, dondequiera está bien.

El deseo es un vaso de infinita amargura,  
un pulpo de tentáculos insaciables, que al par  
que se cortan, renacen para nuestra tortura.

El deseo es el padre del esplín, de la hartura,  
¡y hay en él más perfidias que en las olas del mar!

Quien bebe como el Cínico el agua con la mano,  
quien de volver la espalda al dinero es capaz,

quien ama sobre todas las cosas al Arcano,  
¡ése es el victorioso, el fuerte, el soberano...

y no hay paz comparable con su perenne paz!

# RÉQUIEM

---



¡OH, SEÑOR, DIOS DE LOS EJÉRCITOS,

eterno Padre, eterno Rey,  
por este mundo que creaste  
con la virtud de tu poder;  
porque dijiste: *la luz sea*,  
y a tu palabra la luz fue;  
porque coexistes con el Verbo,  
porque contigo el Verbo es  
desde los siglos de los siglos  
y sin mañana y sin ayer,  
requiem aeternam dona eis, Domine,  
el lux perpetua luceat eis!  
¡Oh, Jesucristo, por el frío  
de tu pesebre de Belén,  
por tus angustias en el Huerto,  
por el vinagre y por la hiel,  
por las espinas y las varas  
con que tus carnes desgarré,  
y por la cruz en que borraste  
todas las culpas de Israel;  
Hijo del Hombre, desolado,

trágico Dios, tremendo Juez:  
requiem aeternam dona eis, Domine,  
el lux perpetua luceat eis!  
Divino Espíritu, Paráclito,  
aspiración del gran lavéh,  
que unes al Padre con el Hijo,  
y siendo El *Uno* sois los *Tres*;  
por la paloma de alas nías,  
por la inviolada doncella  
de aquella Virgen que en su vientre  
llevó al Mesías Emmanuel;  
por las ardientes lenguas rojas  
con que inspiraste ciencia y fe  
a los discípulos amados  
de Jesucristo, nuestro bien:  
¡requiem aeternam dona eis, Domine,  
el lux perpetua luceat eis!

## RÓDEUSE

---



**S**I TE TOMAN PENSATIVA LOS DESASTRES DE LAS HOJAS

que revuelan crepitando por el amplio bulevar;  
si los cierzos te insinúan no sé qué vagas congojas  
y nostalgias imprecisas y deseos de llorar;  
si el latido luminoso de los astros te da frío;  
si incurablemente triste ves al Sena resbalar,  
y el reflejo de los focos escarlatas sobre el río  
se te antoja que es la estela de algún trágico navío  
donde llevan los ahogados de la Morgue a sepultar;  
¡Pobrecita! ven conmigo: deja ya las puentes yermas.  
Hay un alma en estas noches a las tísicas hostil,  
y un vampiro disfrazado de galón que busca enfermas,  
que corteja a las que tosen y que, a poco que te duermas,  
chupará con trompa inmunda tus pezones de marfil.

## SED

---



**C**ADA DÍA QUE PASA SIN LOGRAR QUE ME QUIERA

es un día perdido...

¡Oh Señor, no permitas por piedad que me muera  
sin que me haya querido!

Porque entonces mi espíritu, con su sed no saciada  
con su anhelo voraz,  
errará dando tumbos por la noche estrellada,  
como pájaro loco, sin alivio ni paz...

## SEÑOR, DAME TU AMOR...

---



**S**EÑOR, DAME TU AMOR. LLENA EL VACÍO

de un corazón que por amar delira;

que broten los acentos de mi lira

no más para cantarte. ¡Dueño mío!

No llena el mundo mi anhelar eterno,

no mitiga mis férvidos ardores.

La inmensa plenitud de los amores

sólo en Ti la hallaré, Corazón tierno.

Quiero amarte, Señor. Yo soy un ciego

que necesita luz, pobre proscrito

de tu plácido edén, alma de fuego

que sólo satisface lo infinito.

Quiero amarte, Señor. Tu amor reclamo:

quiero bañar tus plantas con mi lloro;

vivir diciendo sólo que te adoro,

morir diciendo sólo que te amo;

posar, lleno de férvido embeleso,

mis labios en tus llagas sacrosantas,

y expirar de delicias a tus plantas

exhalando mi espíritu en un beso.

## SI AMAS A DIOS

---



**S**I AMAS A DIOS,

en ninguna parte has de sentirte extranjero,  
porque Él estará en todas las regiones,  
en lo más dulce de todos los paisajes,  
en el límite indeciso de todos los horizontes.

Si amas a Dios,

en ninguna parte estarás triste,  
porque, a pesar de la diaria tragedia  
Él llena de júbilo el Universo.

Si amas a Dios,

no tendrás miedo de nada ni de nadie,  
porque nada puedes perder y todas las fuerzas del cosmos,  
serían impotentes para quitarte tu heredad.

Si amas a Dios,

ya tienes alta ocupación para todos los instantes,  
porque no habrá acto que no ejecutes en su nombre,  
ni el más humilde ni el más elevado.

Si amas a Dios,

ya no querrás investigar los enigmas,  
porque lo llevas en él,  
que es la clave y resolución de todos.

Si amas a Dios,  
ya no podrás establecer con angustia una diferencia  
entre la vida y la muerte,  
porque en Él estás y Él permanece incólume a través  
de todos los cambios.

# ¡SILENCIO!

---



**U**FANÍA DE MI HOMBRO,

cabecita rubia, nido

de amor, rizado y sedño:

¡por Dios, a nadie digas que nunca te nombro;

por Dios, a nadie digas que nunca te olvido;

por Dios, a nadie digas que siempre te sueño!

# SILENCIOSAMENTE

---



**S**ILENCIOSAMENTE MIRARÉ TUS OJOS,

silenciosamente asiré tus manos;

silenciosamente,

cuando el sol poniente

nos bañe en sus rojos

fuegos soberanos,

posaré mis labios en tu limpia frente,

y nos besaremos como dos hermanos.

Ansío ternuras castas y cordiales,

dulces e indulgentes rostros compasivos,

mano tibias... ¡tibias manos fraternales!

ojos claros... ¡claros ojos pensativos!

Ansío regazos que a entibiar empiecen

mis otoños; alma que con mi alma oren;

labios virginales que conmigo recen;

diáfanas pupilas que conmigo lloren.

## SI TÚ ME DICES «VEN»

---



**S** I TÚ ME DICES: «¡VEN!», LO DEJO TODO...

No volveré siquiera la mirada  
para mirar a la mujer amada...  
Pero dímelo fuerte, de tal modo  
que tu voz, como toque de llamada,  
vibre hasta en el más íntimo recodo  
del ser, levante el alma de su lodo  
y hiera el corazón como una espada.  
Si Tú me dices: «¡Ven!», todo lo dejo.  
Llegaré a tu santuario casi viejo,  
y al fulgor de la luz crepuscular;  
mas he de compensarte mi retardo,  
difundiéndome, ¡oh Cristo!, como un nardo  
de perfume sutil, ante tu altar.

## SI UNA ESPINA ME HIERE...

---



**¡S** I UNA ESPINA ME HIERE, ME APARTO DE LA ESPINA,

...pero no la aborrezco!

Cuando la mezquindad

envidiosa en mí clava los dardos de su inquina,

esquívase en silencio mi planta, y se encamina

hacia más puro ambiente de amor y caridad.

¿Rencores? ¡De qué sirven! ¡Qué logran los rencores!

Ni restañan heridas, ni corrigen el mal.

Mi rosal tiene apenas tiempo para dar flores,

y no prodiga savias en pinchos punzadores:

si pasa mi enemigo cerca de mi rosal,

se llevará las rosas de más sutil esencia;

y si notare en ellas algún rojo vivaz,

¡será el de aquella sangre que su malevolencia

de ayer, vertió, al herirme con encono y violencia,

y que el rosal devuelve, trocada en flor de paz!

# SOL

---



**M**I ALMA, SERENA VIVE Y SUMISA

maté tristezas, ansia, inquietud.

Sobre el desastre de mi salud,  
brilla el sol claro de mi sonrisa.

Nada mi firme sosiego altera.

La vida amasa barro a mis pies;  
pero mi frente más limpia es  
que un mediodía de primavera.

Doliente amigo: ven de mí en pos,  
si estás por sombras obscurecido,  
yo con los tristes mi sol divido:  
¡hay luz bastante para los dos!

## SONETINO

---



### ALBA EN SONROJOS

tu faz parece:

¡no abras los ojos,

porque anochece!

Cierra —si enojos

la luz te ofrece

los labios rojos,

¡porque amanece!

Sombra en derroches,

luz: ¡sois bien más!

Ojos oscuros:

¡muy buenas noches!

Labios maduros:

¡muy buenos días!

# SOÑAR ES VER

---



**S** OÑAR ES VER: UN ÁNGEL QUE LLEGA CALLADITO

deshace nuestras vendas con dedos marfileños...

La noche es de los dioses; soñando, los visito.

¡Quién sabe que ventanas que dan al Infinito!

nos abren los ensueños.

## TAN RUBIA ES LA NIÑA QUE...

---



**T**AN RUBIA ES LA NIÑA QUE  
que cuando hay sol, no se la ve.  
Parece que se difunde  
en el rayo matinal,  
que con la luz se confunde  
su silueta de cristal,  
tinta en rosas, y parece  
que en la claridad del día  
se desvanece  
la niña mía.  
Si se asoma mi Damiana  
a la ventana, y colora  
la aurora su tez lozana  
de albérchigo y terciopelo,  
no se sabe si la aurora  
ha salido a la ventana  
antes de salir al cielo.  
Damiana en el arrebol  
de la mañanita se  
diluye y, si sale el sol,  
por rubia... no se la ve.

## TANTO AMOR

---



**H**AY TANTO AMOR EN MI ALMA QUE NO QUEDA

ni el rincón más estrecho para el odio.  
¿Dónde quieres que ponga los rencores  
que tus vilezas engendrar podrían?  
Impasible no soy: todo lo siento,  
lo sufro todo... Pero como el niño  
a quien hacen llorar, en cuanto mira  
un juguete delante de sus ojos  
se consuela, sonrío,  
y las ávidas manos  
tiende hacia él sin recordar la pena,  
así yo, ante el divino panorama  
de mi idea, ante lo inenarrable  
de mi amor infinito,  
no siento ni el maligno alfilerazo  
ni la cruel afilada  
ironía, ni escucho la sarcástica  
risa. Todo lo olvido,  
porque soy sólo corazón, soy ojos  
no más, para asomarme a la ventana  
y ver pasar el inefable Ensueño,

vestido de violeta,  
y con toda la luz de la mañana,  
de sus ojos divinos en la quieta  
limpidez de la fontana...

# TÚ

---



**Y** POR FIN VIENES TÚ; CON EL SEDEÑO

pelo arropas mi frente atormentada,  
y al oído me dices: —Pobre dueño,  
lo mejor de mi ser es ser sueño,  
un copito de luz, un eco, nada...  
Y suspiras «¡Adiós!»; y en el tranquilo  
azul, donde cada astro es como un broche  
de trémulo cristal, hallas asilo;  
mientras surge el menguante y, con su filo,  
¡guillotina la testa de la noche!

# TÚ

---



**S**EÑOR, SEÑOR, TÚ ANTES, TÚ DESPUÉS; TÚ EN LA INMENSA

hondura del vacío y en la hondura interior:

Tú en la aurora que canta y en la noche que piensa;

Tú en la flor de los cardos y en los cardos sin flor.

Tú en el cenit aun tiempo y en el nadir; Tú en todas  
las transfiguraciones y en todo el padecer;

Tú en la capilla fúnebre y en la noche de bodas;

Tú en el beso primero y en el beso postrer.

Tú en los ojos azules y en los ojos oscuros;

Tú en la frivolidad quinceañera, y también  
en las graves ternezas de los años maduros;

Tú en la más negra sima, Tú en el más alto edén.

Si la ciencia engreída no te ve, yo te veo;

si sus labios te niegan, yo te proclamaré.

Por cada hombre que duda, mi alma grita: Yo creo.

¡Y con cada fe muerta se agiganta mi fe!

## UNA FLOR EN EL CAMINO

---



**L**A MUERTA RESUCITA CUANDO A TU AMOR ME ASOMO,  
la encuentro en tus miradas inmensas y tranquilas,  
y en toda tú... Sois ambas tan parecidas como  
tu rostro, que dos veces se copia en mis pupilas.  
Es cierto: aquélla amaba la noche radiosa,  
y tú siempre en las albas tu ensueño complaciste.  
(Por eso era más lirio, por eso eres más rosa.)  
Es cierto, aquélla hablaba; tú vives silenciosa,  
y aquélla era más pálida; pero tú eres más triste.

## UNO CON ÉL

---



**E**RES UNO CON DIOS, PORQUE LE AMAS.

¡Tu pequeñez qué importa y tu miseria,  
eres uno con Dios, porque le amas!  
Le buscaste en los libros,  
le buscaste en los templos,  
le buscaste en los astros,  
y un día el corazón te dijo, trémulo:  
«aquí está», y desde entonces ya sois uno,  
ya sois uno los dos, porque le amas.  
No podrían separaros  
ni el placer de la vida  
ni el dolor de la muerte.  
En el placer has de mirar su rostro,  
en el dolor has de mirar su rostro,  
en vida y muerte has de mirar su rostro.  
«¡Dios!» dirás en los besos,  
dirás «Dios» en los cantos,  
dirás «¡Dios!» en los ayes.  
Y comprendiendo al fin que es ilusorio  
todo pecado (como toda vida),  
y que nada de Él puede separarte,

uno con Dios te sentirás por siempre:  
uno solo con Dios, porque le amas.

# VIA, VERITAS ET VITA

---



**V**ER EN TODAS LAS COSAS

del Espíritu incógnito las huellas;

contemplar

sin cesar,

en las diáfanas noche misteriosas,

la santa desnudez de las estrellas...

¡Esperar!

¡Esperar!

¿Qué? ¡Quién sabe! Tal vez una futura

y no soñada paz... Sereno y fuerte,

correr esa aventura

sublime y portentosa de la muerte.

Mientras, amarlo todo... y no amar nada,

sonreír cuando hay sol y cuando hay brumas;

cuidar de que en la áspera jornada

no se atrofien las alas, ni oleada

de cieno vil ensucie nuestras plumas.

Alma: tal es la orientación mejor,

tal es el instintivo derrotero

que nos muestra un lucero

interior.

Aunque nada sepamos del destino,  
la noche a no temerlo nos convida.  
Su alfabeto de luz, claro y divino,  
nos dice: «Ven a mí: soy el Camino,  
la Verdad y la Vida».

## VIEJA LLAVE

---



**E**STA LLAVE CINCELADA

que en un tiempo fue, colgada,  
(del estrado a la cancela,  
de la despensa al granero)  
del llavero  
de la abuela,  
y en continuo repicar  
inundaba de rumores  
los vetustos corredores;  
esta llave cincelada,  
si no cierra ni abre nada,  
¿para qué la he de guardar?  
Ya no existe el gran ropero,  
la gran arca se vendió;  
sólo en un baúl de cuero,  
desprendida del llavero,  
esta llave se quedó.  
Herrumbrosa, orinecida,  
como el metal de mi vida,  
como el hierro de mi fe,  
como mi querer de acero,

esta llave sin llavero  
¡nada es ya de lo que fue!  
Me parece un amuleto  
sin virtud y sin respeto;  
nada abre, no resuena...  
¡me parece un alma en pena!  
Pobre llave sin fortuna  
...y sin dientes, como una  
vieja boca; si en mi hogar  
ya no cierras ni abres nada,  
pobre llave desdentada,  
¿para qué te he de guardar?  
Sin embargo, tú sabías  
de las glorias de otros días:  
del mantón de seda fina  
que nos trajo de la China  
la gallarda, la ligera  
española nao fiera.  
Tú sabías de tibores  
donde pájaros y flores  
confundían sus colores;  
tú, de lacas, de marfiles  
y de perfumes sutiles  
de otros tiempos; tu cautela  
conservaba la canela,  
el cacao, la vainilla,  
la suave mantequilla,  
los grandes quesos frescales  
y la miel de los panales,  
tentación del paladar;

mas si hoy, abandonada,  
ya no cierras ni abres nada,  
pobre llave desdentada,  
¿para qué te he de guardar?  
Tu torcida arquitectura  
es la misma del portal  
de mi antigua casa oscura  
(que en un día de premura  
fue preciso vender mal).  
Es la misma de la ufana  
y luminosa ventana  
donde Inés, mi prima, y yo  
nos dijimos tantas cosas  
en las tardes misteriosas  
del buen tiempo que pasó...  
Me recuerdas mi morada,  
me retratas mi solar;  
mas si hoy, abandonada,  
ya no cierras ni abres nada,  
pobre llave desdentada,  
¿para qué te he de guardar?

## VIEJO ESTRIBILLO

---



¿QUIÉN ES ESA SIRENA DE LA VOZ TAN DOLIENTE,

de las carnes tan blancas, de la trenza tan bruna?

—Es un rayo de luna que se baña en la fuente,  
es un rayo de luna...

¿Quién gritando mi nombre la morada recorre?

¿Quién me llama en las noches con tan trémulo acento?

—Es un soplo de viento que solloza en la torre,  
es un soplo de viento...

¿Di, quién eres, arcángel cuyas alas se abrasan  
en el fuego divino de la tarde y que subes  
por la gloria del éter?

—Son las nubes que pasan;  
mira bien, son las nubes...

¿Quién regó sus collares en el agua, Dios mío?  
Lluvia son de diamantes en azul terciopelo.

—Es la imagen del cielo que palpita en el río,  
es la imagen del cielo...

¡Oh, Señor! ¡La belleza sólo es, pues, espejismo!

Nada más Tú eres cierto: sé Tú mi último Dueño.

¿Dónde hallarte, en el éter, en la tierra, en mí mismo?

—Un poquito de ensueño te guiará en cada abismo,

un poquito de ensueño...

## Y EL BUDA DE BASALTO SONREÍA

---



**A**QUELLA TARDE, EN LA ALAMEDA, LOCA

de amor, la dulce idolatrada mía  
me ofreció la eglantina de su boca.

Y el Buda de basalto sonreía...

Otro vino después, y sus hechizos  
me robó; dile cita, y en la umbría  
nos trocamos epístolas y rizos.

Y el Buda de basalto sonreía...

Hoy hace un año del amor perdido.

Al sitio vuelvo y, como estoy rendido  
tras largo caminar, trepo a lo alto  
del zócalo en que el símbolo reposa.

Derrotado y sangriento muere el día,  
y en los brazos del Buda de basalto  
me sorprende la luna misteriosa.

## YO NO SOY DEMASIADO SABIO

---



**Y**O NO SOY DEMASIADO SABIO PARA NEGARTE,

Señor; encuentro lógica tu existencia divina;  
me basta con abrir los ojos para hallarte;  
la creación entera me convida a adorarte,  
y te adoro en la rosa y te adoro en la espina.  
¿Qué son nuestras angustias para querer por  
argüirte de cruel? ¿Sabemos por ventura  
si tú con nuestras lágrimas fabricas las estrellas,  
si los seres más altos, si las cosas más bellas  
se amasan con el noble barro de la amargura?  
Esperemos, suframos, no lancemos jamás  
a lo Invisible nuestra negación como un reto.  
Pobre criatura triste, ¡ya verás, ya verás!  
La Muerte se aproxima... De sus labios oirás  
el celeste secreto!

# YO VENGO DE UN BRUMOSO PAÍS LEJANO

---



**Y**O VENGO DE UN BRUMOSO PAÍS LEJANO

regido por un viejo monarca triste...

Mi numen sólo busca lo que es arcano,

mi numen sólo adora lo que no existe;

tú lloras por un sueño que está lejano,

tú aguardas un cariño que ya no existe,

se pierden tus pupilas en el arcano

como dos alas negras, y estás muy triste.

Eres mía: nacimos de un mismo arcano

y vamos, desdeñosos de cuanto existe,

en pos de ese brumoso país lejano,

regido por un viejo monarca triste...